

CREENCIAS Y PRÁCTICAS SEXUALES RELACIONADAS CON LA PORNOGRAFÍA EN
ADULTOS EMERGENTES DE CALI

ANDRES EDUARDO INSUASTI ALZATE

JUAN JOSE SERNA LOPEZ

ELENA TABARES BARONA

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE PSICOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI, VALLE
MAYO DEL 2022

CREENCIAS Y PRÁCTICAS SEXUALES RELACIONADAS CON LA PORNOGRAFÍA EN
ADULTOS EMERGENTES DE CALI

ANDRES EDUARDO INSUASTI ALZATE

JUAN JOSE SERNA LOPEZ

ELENA TABARES BARONA

Trabajo presentado como requisito parcial para optar al título de Psicóloga



DIEGO EMIRO CORREA SANCHEZ
Asesor de Trabajo de Grado

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE PSICOLOGÍA
SANTIAGO DE CALI, VALLE
MAYO DEL 2022

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

Nota de Aceptación



Diego Correa Sánchez
DIRECTOR – TRABAJO DE GRADO



Christian Tabares Hernández
Evaluador



Mónica Lozada
Evaluador

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN

INTRODUCCIÓN	1
MÉTODO	20
TIPO DE ESTUDIO	20
PARTICIPANTES	20
TIPO DE ANÁLISIS	23
PROCEDIMIENTO	24
CONSIDERACIONES ÉTICAS	26
RESULTADOS	28
DISCUSIÓN	55
REFERENCIAS	70
ANEXOS	77

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Categorías de análisis

LISTA DE ANEXOS

- ANEXO 1. Consentimiento informado
- ANEXO 2. Entrevista semiestructurada antes de validación por jueces
- ANEXO 3. Recomendaciones por jueces expertos
- ANEXO 4. Entrevista semiestructurada después de validación por jueces
- ANEXO 5. Entrevista semiestructurada final

Resumen

Con el surgimiento de la nueva pornografía *online* se incrementó el consumo de contenido sexual para adultos en gran escala, facilitando su accesibilidad y asequibilidad sin control, sin importar la edad ni cantidad, pues se realiza de manera anónima. **Objetivo:** Comprender la relación entre el consumo de pornografía con las creencias y prácticas sexuales en adultos emergentes. **Método:** Se realizó un estudio de enfoque cualitativo con un diseño fenomenológico, a través de una entrevista semiestructurada, se indagaron los significados y experiencias de 10 adultos emergentes de la ciudad de Cali. **Resultados:** La edad de inicio de consumo de pornografía oscila entre los 10 y 20 años, los participantes ven la pornografía como una herramienta para adquirir información y aprender sobre las relaciones sexuales. **Conclusión:** Las creencias y prácticas sexuales de los adultos emergentes está relacionado con el consumo de pornografía, fue significada como un espacio íntimo de autoexploración y autoconocimiento del cuerpo. Por otro lado, los participantes concibieron la pornografía como objeto del placer de hombre subyugando a la mujer. Su consumo en menores de edad puede llevar a prácticas de riesgo o a realizar actos que no estaban preparados para hacer. Se encontró que, a mayor consumo de pornografía menor satisfacción frente a su consumo. Las prácticas sexuales a nivel individual más recurrentes motivadas por la masturbación fue la masturbación, a nivel de pareja fue la imitación de poses y usos de juguetes sexuales.

Palabras claves: Pornografía, sexualidad, masturbación, creencias y prácticas sexuales.

Introducción

La pornografía ha sido tema tabú alrededor del mundo (Gálvez, 2005). En 1991, al surgir el *World Wide Web* se hizo posible la creación de la Nueva Pornografía *Online* (NPO), permitiendo de esta manera que cualquier persona con acceso a internet pueda consumirla de manera asequible y anónima (Lupo, 2020). A partir de este punto el uso público de la pornografía se incrementó de forma masiva (Harper y Hodgins, 2016). De este modo, de los 9 a los 24 años más del 90% de los jóvenes han tenido contacto con material pornográfico (Ballester et al., 2019). Dicho contenido promueve jerarquías de poder, violencia de género y prácticas de riesgo como embarazos y enfermedades de transmisión sexual (Save the Children, 2020), además de generar en los niños y jóvenes falsas percepciones de la realidad (Verá, 2000).

La pornografía hace referencia al material sexualmente explícito, cuyo principal objetivo es excitar sexualmente al espectador (Peter y Valkenburg, 2010). La misma contiene imágenes, textos o cualquier otro material que explícitamente busque causar excitación sexual del usuario (Mattebo et al., 2013). Por otra parte, Merlyn et al. (2020) expone que, etimológicamente, la palabra pornografía proviene del idioma griego, la cual hace referencia a una reproducción de imágenes acordes a la prostitución. Por esta razón, debe ser diferenciada de otras representaciones asociadas a la sexualidad como el erotismo, ya que el objetivo de este no es la incitación sexual o la excitación *per se*.

La pornografía se hace popular desde el siglo XIX con los avances tecnológicos, como la televisión y las cámaras fotográficas, las cuales permiten inmortalizar y repetir las imágenes de manera masiva, especialmente contenido de desnudos y/o sexo explícito. Específicamente, a partir del año 1840, comienza la reproducción masiva de este contenido a través de la fotolitografía, junto con una amplia parafernalia (tarjetas, postales, calendarios y juegos), la cual continúa hasta nuestros tiempos (Najera, 2019).

Ballester et al. (2019) resalta que, en décadas anteriores, la manera más común de consumir pornografía era a través de revistas; esto implicaba ir a un vendedor para obtener dicho material

explícito y su venta estaba prohibida a menores de edad, al tener accesibilidad al internet, los niños obtienen una forma fácil de entrar en contacto con dicho contenido.

El uso de la NPO es un hábito que se ve permeado, gracias a la aparición del internet, por un fenómeno social denominado *Triple A Engine*, en otras palabras, la accesibilidad, el acceso a internet es universal, asequibilidad, no requiere ningún tipo de esfuerzo, adicionalmente, es posible acceder de manera anónima a todo tipo de material (Lupo, 2020). Es decir, cualquier persona que tenga un celular o computadora con acceso a internet, podrá consumir pornografía de manera libre, fácil y anónima, sin importar la edad, a pesar de sea un producto con restricción de esta naturaleza.

En esta línea de ideas, los autores de la Clasificación Internacional de Enfermedades [CIE] (2018), de la Organización Mundial de la Salud (OMS) (2019), en su 11th revisión incluyó el trastorno de conducta sexual compulsiva, lo cual está ligado a la adicción a la pornografía, dicho concepto se describe en el apartado 6C72 que lo describe como un patrón persistente de incapacidad para controlar impulsos sexuales intensos y repetitivos que pueden convertirse en un punto central de la vida personal, y por la continua repetición de la acción a pesar de las consecuencias adversas, deriva poca o ninguna satisfacción, causa malestar personal marcado o un deterioro significativo a nivel personal, familiar, social, educativo, ocupacional o en otras áreas de su funcionamiento.

La NPO ha facilitado el consumo de contenido sexualmente explícito en usuarios de todas las edades a través de aplicaciones, plataformas, redes sociales y páginas de internet (Ballester-Brage et al., 2020). Debido a esto, existen varias páginas pornográficas, pero, la más popular y utilizada es Pornhub que distribuye pornografía a nivel mundial desde Holanda; 12,439 páginas están vinculadas con este portal y obtiene 24.9 millones de dólares americanos al año. Sus consumidores/as atienden el siguiente perfil: el 80% son hombres y el 20% mujeres, además de esto el 17,8% de los consumidores de Pornhub acceden a la página porque la conocen previamente (Najera, 2019).

En el año 2019 la página Pornhub alcanzó 42 billones de visitas, por día hubo 115 millones de visitas, se realizaron 39 billones búsquedas, 6.83 millones de vídeos subidos a la plataforma,

1.36 millones de horas de nuevo contenido, siendo esto un equivalente a 169 años de contenido para ver (Pornhub Insights, 2019). Ahora bien, cabe resaltar que, durante la pandemia la frecuencia de visitas a Pornhub ha incrementado hasta un 23,1% (Pornhub Insights, 2020).

Según Arnett (2006) plantea que “la adultez emergente se puede definir entre las edades de 18 y 29 años y por tres criterios: 1) aceptar las responsabilidades propias, 2) tomar decisiones independientes, y 3) obtener la independencia financiera”. (pp. 14-15). En esta misma línea de ideas, en cuanto a adultos emergentes Carroll et al. (2008) plantea que el 87% de los hombres en edad universitaria ven pornografía, el 50% de ellos lo hacen semanalmente y el 20% al día o día por medio, en el caso de las mujeres el 31% ve pornografía. Asimismo, en España-Mallorca para conocer el impacto sobre adultos emergentes consumidores de pornografía y las relaciones que establecen, a partir de la NPO se realizó una recolección de información por medio de encuestas. De esta forma se identificó mayor impacto a través de la NPO en los hombres, con 52% y en las mujeres 50%.

Por otro lado, del total de dinero gastado en internet, un 70% se destina al material sexual explícito a nivel mundial (Cooper, 2002). Los países con mayor tráfico en la página de Pornhub, que en conjunto conforman el 79% del tráfico diario, son: Estados Unidos, Japón, Reino Unido, Canadá, Francia, Alemania, Italia, Filipinas, Australia, México, Brasil, Países Bajos, Polonia, India, Ucrania, Tailandia, Rusia, Argentina y Suecia. En Pornhub Insights (2019) el tiempo promedio por visita mundial es de 10 minutos y 28 segundos. Países como Tailandia, Filipinas, Países Bajos y Estados Unidos se encuentran sobre el promedio de tiempo por visita.

Cabe resaltar que se emplea el uso de la página Pornhub Insights, que no corresponde a estudios empíricos, puesto que al existir pocos estudios que arrojen información sobre dicho tema del consumo de pornografía se dificulta la posibilidad de caracterizar su uso tanto en población global, continental, por país o ciudad.

En el 2019 la proporción mundial de Mujeres que visitan la página creció a 32%, un incremento del 3% frente al 2018. Filipinas y Brasil con una proporción de 39% de Mujeres, México y Argentina con un 36%, Australia, Polonia, Suecia y Tailandia con el 35%. Destacando

de esta forma que el porno no es solo para hombres, lo que indica que las mujeres están tomando cargo de su sexualidad, explorando su cuerpo e identificando sus gustos. Esto concibiendo menos tabú frente a la sexualidad femenina (Pornhub Insights, 2019).

Según Twohig et al. (2009) se estima que el 12% de los contenidos que se encuentran en internet están compuestos por pornografía, lo que equivale a aproximadamente 24,6 millones de sitios web. Por otro lado, del 25% de todas las búsquedas en la web son respecto a la pornografía (Ropelato, 2006). Un estudio en Barcelona España encontró que la edad de inicio de consumo de la pornografía es a los 8 años. El autor también plantea que de los 9 a los 24 años más del 90% de los jóvenes han tenido contacto con material pornográfico (Ballester et al., 2019). Por otro lado, a nivel global se registró que el número de visitas a material pornográfico fue de 42.000, teniendo 115 millones de visitas por día desde cada rincón del planeta. Cuatro de cada cinco hombres en Inglaterra han visto una película o revista pornográfica (Vera, 2000). Así mismo, el consumo de pornografía en América Latina, en el 2018, específicamente México, ocupó el puesto 12 de mayor tránsito en Pornhub a nivel mundial, mientras que Brasil obtuvo el número 18 (Pornhub Insights, 2018).

Con relación a las cifras en Colombia, Pornhub Insights (2016) reporta que el 24% de los usuarios son mujeres frente a un 76% de hombres, el 36% del tránsito de Pornhub refiere a las edades entre 18 a 24 años, 31% de 25 a 34, reduciéndose cada vez más según avanza la edad. En el 2021 un 86% de las personas que acceden a Pornhub lo hacen a través del celular, 12% por computador y el 2% en tableta (Pornhub Insights, 2021). En el año 2018 ocupó el puesto 26 a nivel mundial con mayor frecuencia en Pornhub, con un promedio de 9 minutos y 27 segundos de duración por visita. Con 73% de consumidores hombres y un 33% de mujeres (Pornhub Insights, 2018). Ahora bien, las ciudades con mayor consumo en el país son Bogotá con un 40.3%, Medellín 14.0% y Cali 11.1%. Siendo en Cali, los motores de búsqueda más frecuentes: BBW (49%), Squirt (46%), Hentai (35%), Shemale (26%) y Big Dick (17%).

Según referentes teóricos, la pornografía podría tener consecuencias positivas y negativas en las creencias y actitudes del ser humano (Velasco y Gil, 2017; Merlyn et al., 2020; Tapia et al., 2018; Vera, 2000). Esta ha sido estigmatizada en varios aspectos por lo cual se vio necesario hacer

una revisión de estos datos planteados por varios autores en sus efectos. Según Velasco y Gil (2017) las causas de la adicción a la pornografía se dividen en tres: físicas como cambios de hormonas, influencias hereditarias, abuso sexual o maltrato físico y o verbal; psicológicas como curiosidad del individuo y sociales como acoso escolar, soledad y malos modelos parentales o personas cercanas.

Ahora bien, Save the Children (2020) en España plantea, que a nivel de la salud física la pornografía puede llevar a prácticas sexuales de riesgo, pues el 47,4% de los adolescentes que ven pornografía en algún momento han llevado a cabo alguna escena vista en contenido para adultos a la práctica, imitando relaciones sexuales basadas en jerarquías de poder, a la cosificación de la otra persona y violencia de género. Ahora bien, debido a ello se inducen prácticas de riesgo, 46,1% de adolescentes no utilizan siempre métodos de protección y el 13,7% no lo hace nunca o casi nunca, esto podría llevar a contraer una infección o enfermedad de transmisión sexual o acabar en embarazos no deseados.

Por otro lado, se encontró un estudio de Brage et al. (2014) donde se realizó una investigación de diseño cualitativo para conocer el impacto sobre consumidores de pornografía, las relaciones que establecen y su permanencia o no en el sistema educativo por el uso de la NPO. Los participantes fueron jóvenes de Mallorca-España, entre los 16 y 29 años, de ambos sexos. La recolección de información se realizó a partir de encuestas. Se encontró que ha dado mayor impacto la NPO en los hombres, modificando sus esquemas perceptivos a mediano plazo. También, dicho contenido modifica las prácticas sexuales de los grandes consumidores con prácticas de riesgo como sadomasoquismo, quemar el cuerpo, y sexo anal forzado, además la demanda a sus parejas sexuales de dichas prácticas.

En este orden de ideas, Cervigón et al. (2019) realizó un estudio cuantitativo en España en el que analizó la relación existente entre la interferencia atencional que puede generar la pornografía y la gravedad del consumo de éste, para lo que se ha utilizado un paradigma ampliamente validado y replicado como es el de la tarea atencional Stroop. Participaron un total de 58 personas, de las cuales 32 eran mujeres (55.17%) y 26 hombres (44.83%). Todos ellos tenían edades comprendidas entre los 18 y 35 años con una edad media de 24.29 años (SD=3.40). A la

hora de seleccionar la muestra, los criterios de inclusión utilizados fueron: tener una edad superior a 18 años e inferior a 35, y no mostrar síntomas de trastorno mental que puedan producir una alteración en los procesos atencionales (p.e. trastorno depresivo mayor) y consentir ser expuesto a contenidos sexuales. Una de las conclusiones fue que los tiempos de reacción son significativamente mayores durante la tarea Stroop concurrente con la visualización del contenido pornográfico, lo que significa que la pornografía efectivamente genera una interferencia cognitiva clara.

En concordancia con lo anterior, Hervías et al. (2020) realiza un análisis clínico en Cádiz, España de un joven de 19 años con adicción a la pornografía, encontró que el paciente asociaba la adicción con las problemáticas: preocupación constante de no ser lo suficientemente atractivo para las mujeres, la relación con sus amigos, y su rendimiento académico. Por último, se evidencia que su adicción lo lleva a dormir poco en las noches, lo cual implica que no estaba en condiciones para asistir o rendir en clase.

Por otro lado, Vera (2000) expone que en la sociedad se tiene una percepción del material pornográfico permeada por los prejuicios que ya existen sobre el sexo y la sexualidad; los cuales dificultan a la hora de hablar sobre el tema de manera objetiva. Sin embargo, en este análisis sistemático, se llegó a la conclusión de que, no hay argumentos científicos que avalen que la pornografía no produce daños ni está relacionado con la violencia sexual, pues un individuo no puede ir más allá de los límites ya fijados por su propia personalidad y el ambiente en el que se ha desarrollado. De hecho, en países en los que el material pornográfico ha sido permitido, el índice de delitos sexuales no ha incrementado e incluso se ha reducido. En Dinamarca, contrario a otras investigaciones, se identificó que, aunque inicialmente genere excitación en la persona, ante la exposición repetitiva se da un fenómeno de desensibilización o saciedad, hasta llegar al aburrimiento; esto ocurre especialmente en menores de edad.

Villagómez (2021) en su estudio de revisión narrativa, realizada en Madrid España sobre el uso de pornografía en los jóvenes del siglo XXI, encontró, que los hombres son los principales consumidores de pornografía en relación con las mujeres. El medio más utilizado por los adolescentes es el internet debido a sus características de acceso, dejando de segundo plano las

revistas y DVDs. Por otro lado, identificó que el motivo por el cual los jóvenes acceden a contenido pornográfico es por la idea de que es un “manual para el sexo”, de esta manera aprenden de diversos temas sobre los roles sexuales y desempeño de técnicas concretas. Los adolescentes al considerar la pornografía como un material dirigido a la satisfacción sexual masculina y manifiestan sentir presión por replicar actos que se asemejen a los vistos en el contenido explícito para adultos. Finalmente, encontró que el contenido sexual violento desempeña un rol en el desarrollo de conductas agresivas dentro de relaciones de pareja y puede aumentar posibles actos violentos dentro de los adolescentes.

Mientras que, Leonhardt y Willoughby (2017) en su estudio realizado en la ciudad de Provo, Utah Estados Unidos, incluyeron datos de un estudio transversal de 568 adultos emergentes y datos longitudinales de 142 participantes de la muestra inicial, a quienes se les midió a través de una encuesta en línea sobre relaciones de parejas. Se buscó identificar el uso de la pornografía, prominencia marital, centralidad marital, edad ideal de matrimonio, importancia de preparación sexual y permisividad sexual. Se encontró que en los datos longitudinales el uso de la pornografía se asociaba con más permisividad en la ética sexual y un incremento en la aceptación de la misma. Esto se conecta con comportamientos de sexo casual y un alto número de parejas sexuales. Además, si bien identifican el matrimonio como algo importante, lo comienzan a ver menos importante frente a otros aspectos de sus vidas.

Por otra parte, Wright et al. (2017) en su estudio realizado en la ciudad de Bloomington, Indiana, Estados Unidos, que buscaba la asociación entre el consumo de pornografía y la disminución en la satisfacción sexual. Con una muestra de 210 hombres y 195 mujeres, realizó un estudio cuantitativo a través de encuestas en línea con formato de escalas Likert. Así, confirmó sus hipótesis; descubriendo que un frecuente abuso de contenido sexual para adultos está positivamente correlacionado con la percepción de la pornografía como fuente primaria de información sobre relaciones sexuales. De esta forma, esto se relaciona con una preferencia por material de este tipo en vez de excitación sexual en pareja, y está negativamente relacionado con la satisfacción sexual. Los autores plantean que los usuarios de la pornografía incorporan

información adquirida a través de la visualización de dicho material a su propia práctica sexual; afectando de esta manera cómo perciben a sus parejas sexuales y sus experiencias.

En un estudio cuantitativo de Tylka y Calogero (2019) realizado en Columbus, Ohio, Estados Unidos, con una muestra de 409 mujeres en donde se buscó relacionar la presión percibida relacionada con la delgadez y uso de pornografía. A través de los instrumentos, prueba de actitudes alimentarias (The Eating Attitudes Test-26) y La escala de presiones socioculturales percibidas (The Perceived Sociocultural Pressures Scale), se encontró que las mujeres al sentir que sus cuerpos son más pesados de lo que preferiría su pareja; son más probables a desarrollar un desorden alimenticio (DA) para modificar sus cuerpos. Dicha situación resultó principalmente en un 4,1% realizando dieta, 5,1% con bulimia y preocupación por comida, presión de pareja asociada con preocupación por grasa corporal con un 4,7% y culpabilidad por comer en un 4,7%. En otro estudio con enfoque similar de Wright y Tokunaga (2018) realizado en Indiana University, confirman que las mujeres que saben o creen que sus parejas están viendo a otras mujeres en contenido explícito para adultos, pueden llegar a ver sus cuerpos de manera negativa, afectando su imagen corporal.

Por otro lado, Watts y Hilton (2011) realizan un estudio en Texas, Estados Unidos, en donde afirman la adicción a la pornografía, o en general cualquier tipo de adicción, crea cambios químicos, anatómicos y patológicos, que como resultado desencadenan diversas manifestaciones de disfunción cerebral, etiquetadas como síndromes hipofrontales, pérdidas medibles de volumen en varias áreas del cerebro, incluido el lóbulo prefrontal, y daño del sistema de frenado del cerebro. Sin embargo, los elementos clave son la impulsividad, compulsividad, labilidad emocional y deterioro del juicio. Cabe resaltar que este síndrome hipo frontal se equipara y suele ser más común como resultado de un trauma físico.

Adicionalmente, el consumo de pornografía se ha relacionado con diversas consecuencias negativas en la sexualidad, Merlyn et al. (2020) indican que en Ecuador la pornografía es el primer elemento de dominación masculina sobre la mujer en el terreno sexual, en el que se ubican después de la prostitución y la violencia sexual. Por otro lado, Tapia et al. (2018) en su estudio en Ecuador, también afirman que la pornografía contiene material visual, en muchos casos violentos, que

pueden influenciar a sus consumidores a generar problemas en la conducta que incitan la agresividad sexual.

Siguiendo esta línea, Vera (2000) en su estudio realizado en México, plantea que una de las ventajas puede ser el permitir a algunas personas enriquecer su vida sexual. No obstante, una de las desventajas evidenciadas fue el reducir a la mujer como un objeto de placer, llegando al punto de simplificar las relaciones sexuales a solo el contacto físico y la corporalidad, de este modo creando estereotipos.

En un estudio mixto de Merlyn et al. (2020) que se llevó a cabo en Ecuador, se realizaron 44 entrevistas grupales semiestructuradas a 122 mujeres y 120 hombres y se aplicó una encuesta *online* a 590 jóvenes, con el objetivo era recabar información sobre el uso de pornografía en general, su exposición y sus posibles consecuencias en las actitudes y conductas sexuales de la población juvenil ecuatoriana. Se encontró que en el tema de la pornografía, los hombres hablaban más explícitamente de ello. Además, 460 jóvenes fueron expuestos a pornografía por lo menos una vez en su vida, el rango de edad oscila entre los 12 y 18 años y el 44.58% afirman consumirlo actualmente. También se encontró que las personas que consumen pornografía han tenido actitudes violentas con su pareja sin consentimiento previo a diferencia de las personas que no han consumido dicho material. Merlyn et al. (2020) A su vez a través de las entrevistas, se descubrió que la accesibilidad a la pornografía, insistan a los niños y jóvenes a un inicio temprano de la curiosidad sexual.

Por otra parte, Najera (2019) realizó un estudio con una muestra de 80 estudiantes, 20 padres de familia y 6 docentes, con el objetivo de determinar la incidencia de la pornografía digital en el desarrollo psicológico en los adolescentes de Babahoyo, Ecuador. La encuesta aplicada a la población de estudiantes dejó como resultado que un 13% nunca ve pornografía, un 13% la ve una vez al año, 38% la ve una vez al mes, y el 63% la observa a diario, siendo esto un peligroso acercamiento a la adicción. A los padres, se les preguntó sobre el conocimiento o sospecha del consumo de material sexual para adultos por parte de sus hijos, frente a esto, el 80% de padres imagina que sus hijos sí observan pornografía, ya que cuentan con la facilidad de la tecnología. El

14% de los padres afirma que es muy difícil hablar de material sexual con sus hijos; ya que no saben cómo actuar o cómo iniciar esta clase de conversaciones y prefieren no hacerlo.

Morales-Ortiz et al. (2021) en su estudio cualitativo, realizado en Chile, con diseño descriptivo y fenomenológico. Entrevistaron a siete hombres universitarios entre las edades de 20 y 30 años. A través de una entrevista semiestructurada buscó comprender la masculinidad hegemónica en la salud sexual y reproductiva a través de las prácticas y creencias de hombres. Como resultado se encontró que en las prácticas de los jóvenes, la búsqueda de educación sobre la salud sexual y reproductiva proviene de pares o de la pornografía, también se destacó un escaso uso de preservativos. En cuanto a las creencias, existen mandatos de la masculinidad hegemónica que derivan en conductas sexuales riesgosas, responsabilizando a la mujer de la anticoncepción, y limitándose en el uso de las barreras para la prevención de infecciones de transmisión sexual.

Consiguiente a esto, Rivera et al. (2016) realizó un estudio observacional transversal en Colombia, con una muestra de 9,942 adolescentes, el cual se realizó a través de una escala tipo Likert con 76 ítems. El objetivo de este fue examinar si los estilos interrelacionales de los adolescentes son predictores relevantes del consumo de pornografía. Como resultado, se encontró que las relaciones intrafamiliares de los adolescentes están vinculadas al consumo de pornografía; en caso de que dichas relaciones sean negativas, se incrementa el consumo y, si es positivo, se reduce. También, se encontró que las adolescentes consumían más pornografía que los adolescentes, además que los jóvenes que tenían una edad más avanzada tendían a ver más contenido explícito que los adolescentes de temprana edad.

Ahora bien, Antolinez (2017) realizó una investigación descriptiva con metodología mixta cuyo objetivo era comprender desde las industrias culturales, el contexto histórico y social de la pornografía en Colombia, a partir de la página internacional Pornhub. Para esto realizó análisis documental y análisis estadístico descriptivo de datos. El resultado de los datos recolectados muestran que en el imaginario colombiano pornográfico se hace notar el contenido hecho por hombres y para hombres principalmente, también que el contenido pornográfico más buscado es sobre mujeres latinas (165 videos, por encima de otras categorías como mujeres americanas, asiáticas, canadienses y parejas bisexuales, entre otros).

En una revisión sistemática, en Colombia, con el objetivo de identificar las principales causas y consecuencias de la adicción a la pornografía, y con un total de 18 artículos seleccionados y analizados se encontró que, la adicción a la pornografía está relacionada con la masturbación, y su exceso, puede generar depresión, estrés, ansiedad e inestabilidad emocional, desórdenes de atención y mente ausente, memoria insuficiente, sensibilidad a la luz, erección débil e impotencia sexual, esterilidad, prostatitis o uretritis, eyaculación precoz, desórdenes neurológicos, de sueño y digestivos. Además, la adicción a la pornografía implica pasar largos períodos de tiempo visualizando imágenes, videos y demás material pornográfico, situación que puede llevar al aislamiento social, a experimentar depresión severa, neurosis y cambios impredecibles de ánimo (Velasco y Gil 2017).

Ahora bien, en la presente revisión se presentaron 18 antecedentes de los cuales 8 son cuantitativos (Rivera et al., 2016; Leonhardt y Willoughby, 2017; Wright et al., 2017; Tylka y Calogero, 2019; Najera, 2019; Cervigón et al., 2019; Save the Children, 2020; Morales-Ortiz et al., 2021), solo 2 son cualitativos (Brage et al., 2014; Hervías et al., 2020), 3 son mixtos (Merlyn et al., 2020; Antolinez, 2017; Tapia et al., 2018) y 5 son análisis sistemáticos (Velasco y Gil, 2017; Vera, 2000; Wright y Tokunaga, 2018; Watts y Hilton, 2011; Villagómez, 2021). Cabe resaltar, que al realizar la revisión de estudios empíricos, no se encontraron estudios que abordasen el tema de creencias y prácticas sexuales vinculadas a la pornografía.

En este orden de ideas, en cuanto al género de las poblaciones de las anteriormente mencionadas investigaciones, 10 son de hombres y mujeres (Rivera et al., 2016; Leonhardt et al., 2020; Najera, 2019; Brage et al., 2014; Cervigón et al., 2019; Tapia et al., 2018; Save the Children, 2020), 1 es de solo mujeres Tylka y Calogero (2019) y 1 se realizó con un hombre (Hervías et al., 2020). Así mismo, 3 de las investigaciones se realizaron en adolescentes (Rivera et al., 2016; Najera, 2019; Save the Children, 2020; Hervías et al., 2020), 2 en adultos emergentes (Leonhardt y Willoughby, 2017; Wright et al., 2017;). Brage et al. (2014) usó un rango de edad de 16 a 29 años, Merlyn et al. (2020) de 18 a 25, Tylka, Cervigón et al. (2019) de 18 a 35 años, Tapia et al., 2018 de 18 a 37 y Calogero (2019) de 18 a 64 años.

Cabe resaltar que, las relaciones intrafamiliares positivas o negativas están asociadas con el consumo y la adicción a la pornografía (Velasco y Gil, 2017; Rivera et al., 2016). Adicionalmente, el consumo de material sexual explícito promueve la cosificación y violencia contra la mujer, distorsiona la percepción de la sexualidad, actitudes violentas sin consentimiento y una autopercepción negativa del cuerpo por parte de la mujer (Save the Children, 2020; Merlyn et al., 2020; Tapia et al., 2018; Tylka y Calogero, 2019; Wright y Tokunaga, 2018; Merlyn et al., 2020; Brage et al., 2014; Vera, 2000). Estudios que abordan las consecuencias de la adicción a la pornografía afirman que pueden generar síndrome hipofrontal (Watts y Hilton, 2011), también promueve la creencia de no ser lo suficientemente atractivo/a (Hervías et al., 2020; Wright y Tokunaga, 2018; Tylka y Calogero, 2019), adicionalmente incentiva prácticas sexuales de riesgo, especialmente en adolescentes, como lo son el embarazo temprano y las infecciones de transmisión sexual (Save the Children, 2020), pero también sadomasoquismo, sexo anal forzado o quemar el cuerpo (Brage et al., 2014), y está negativamente relacionada con la satisfacción sexual (Wright et al., 2017). Por otro lado, como ventaja se encuentra un enriquecimiento de la vida sexual (Vera, 2000).

A partir de la revisión realizada de estudios empíricos, se plantea la siguiente pregunta problema: ¿Cómo es la experiencia con el consumo de pornografía en adultos emergentes de Cali?

De esta manera, el objetivo general de esta investigación es, Comprender la experiencia con el consumo de pornografía en adultos emergentes de Cali. A través de tres objetivos específicos: primero, Describir las características del consumo de la pornografía en adultos emergentes. Segundo, identificar las creencias relacionadas con el consumo de pornografía. Tercero, conocer las prácticas sexuales que los adultos emergentes relacionan con el uso de pornografía.

Teniendo en cuenta el objetivo general de investigación se genera los siguientes supuestos: Primero, las creencias de los adultos emergentes están relacionados con el consumo de pornografía. Segundo, algunas prácticas sexuales de adultos emergentes podrían tener relación con el consumo de pornografía. Tercero, los adultos emergentes consumidores de pornografía podrían tener creencias positivas y negativas frente al consumo de pornografía.

Ahora bien, la relevancia del presente trabajo radica en que, si bien se trata de un tema tabú y controversial, actualmente, toda persona con acceso a internet puede acceder a la pornografía de manera rápida, fácil y anónima, sin importar la edad ni el contexto (Ballester-Brage et al., 2020; Lupo, 2020 y Cooper, 2002). Es por esto, que a nivel metodológico se destaca que, las investigaciones realizadas referentes al consumo de pornografía son muy pocas tanto a nivel nacional como local, debido a la dificultad para acceder a la población, adicionalmente los estudios realizados en esta temática son en su gran mayoría cuantitativos, lo que lo demuestra la necesidad de profundizar mucho más en esta área. Específicamente en cuanto a creencias y prácticas sexuales no se encontraron estudios. Por otro lado, la OMS (s.f) afirma que, la salud sexual es un estado de bienestar físico, emocional, mental y social en relación con la sexualidad, requiere la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de coerción, discriminación y violencia. En esta línea de ideas, el consumo de pornografía incentiva prácticas sexuales de riesgo, especialmente en adolescentes, como lo son el embarazo temprano y las infecciones de transmisión sexual (Save the Children, 2020; Villagómez, 2021), pero también sadomasoquismo, sexo anal forzado o quemar el cuerpo (Brage et al., 2014), y está negativamente relacionada con la satisfacción sexual (Wright et al., 2017; CIE 11, 2018).

Por otro lado, a nivel social, las creencias sobre el uso, manejo de la pornografía y, las actitudes aprendidas, conllevan a la soberanía y subordinación del hombre sobre la mujer, a la violencia, al abuso y contraindicaciones en la salud (Merlyn et al., 2020; Tapia et al., 2018; Wright & Tokunaga, 2018; Velasco y Gil, 2016; Tylka y Calogero, 2019 y Wright et al., 2017) lo que a su vez atenta contra la igualdad de género, el cual es uno de los Objetivos de desarrollo sostenible [ODS](2015). Por otro lado, se profundiza en prácticas sexuales asociadas al trastorno sexual compulsivo nombrado por el CIE 11 (2018). Por lo anterior, resulta importante para lograr una comprensión más profunda del fenómeno, la falta de comunicación sobre dicho tema por el tabú, no permite conocer las consecuencias y efectos reales que podría generar en las personas, en cuanto a este estudio específicamente de adultos emergentes.

Existen vacíos a nivel metodológico, práctico y teórico sobre este tema. Consecuentemente, a nivel metodológico. Cabe resaltar que las investigaciones apuntan a una

mirada cuantitativa en su gran mayoría y solo unas pocas desde una mirada cualitativa, es importante destacar que los estudios cualitativos en este campo permitirían comprender las creencias, prácticas, emociones y diálogos internos que de otra manera no se podrían identificar. Esto ha demostrado que el consumo de pornografía no ha sido estudiado a profundidad desde esta perspectiva.

A nivel práctico, se identificó que, al recolectar percepciones sobre el uso de la pornografía, es pertinente entrevistar a los consumidores directos, con el fin de cristalizar el uso y sus efectos.

A nivel teórico se identificó que existe poco conocimiento sobre la relación que tiene el consumo de pornografía en las creencias y prácticas sexuales, específicamente en adultos emergentes. También, como plantea Gibbons et al. (2020) sobre la escasa caracterización del uso problemático de la pornografía (UPP), sus consecuencias en el ser humano y las formas de ser tratados a través de terapia. Además, cabe resaltar que existen pocos estudios tanto cuantitativos como cualitativos a nivel nacional como local; haciendo difícil poder caracterizar el consumo de la problemática en Colombia y propiamente de la ciudad de Cali.

Para el abordaje de este trabajo y teniendo en cuenta los anteriores estudios revisados, es importante realizar una conceptualización de los conceptos claves para esta investigación, con el fin de identificar los términos y significados pertinentes para la comprensión de este trabajo. Los cuales se presentan a continuación: pornografía, creencias, prácticas sexuales y adultez emergente.

En este orden de ideas, según Peter y Valkenburg (2010) la pornografía es visibilizar actos sexuales, reales o simulados, fuera de la intimidad de los protagonistas, exhibiéndolos ante terceras personas de manera deliberada. Por otra parte, García (2001) señala que “la pornografía es la presentación de manera escrita o visual, en forma realista, de los genitales o comportamiento sexual con una deliberada violación de lo moral y los tabúes sociales existentes y ampliamente aceptados” (p. 1). Habría que decir también, que la adicción a la pornografía se traduce como el pasar largos períodos de tiempo visualizando imágenes, videos y demás material pornográfico, situación que puede llevar al aislamiento social, a experimentar depresión severa, neurosis y cambios impredecibles de ánimo (Velasco y Gil, 2017). Otros autores como Malem (1992) señala

que la pornografía son actos o representaciones sexuales que habitualmente se realizan en la intimidad y que solo tiene una connotación meramente excitatoria. Cabe resaltar que el consumo de dicho material implica un conjunto de actitudes, ya sea de quién la produce o la consume; es por esto que resulta importante definir qué significa actitud. Según Wander (1994) es una predisposición que evalúa a una persona, situación o cosa de un modo determinado y que la lleva a actuar acorde con dicha evaluación.

Por otro lado, es importante tener en cuenta que según el psiquiatra psicoanalista Britton (1995) una creencia es una idea investida con características de objeto psíquico y creer es una forma de relación objetal. Creer le da fuerza de realidad a las producciones psíquicas, tal como la percepción le da fuerza de realidad a lo material; mientras la persona no crea en una idea, no le va a dar fuerza a esa idea. Este autor plantea que las creencias influyen en los pensamientos y formas de actuar de las personas, también de un modo consciente o inconsciente donde el sujeto no tiene idea de que una creencia lo está llevando a actuar o no actuar de un modo determinado. Otros autores como Diez (2016), plantean que una creencia es el producto de un acto judicial, de un razonamiento sobre la realidad. Según esto son notables las creencias ligadas y desarrolladas a través del consumo de material explícito sexual. Ante esto, Villoro (1982) plantea que la creencia es una disposición adquirida en la interacción con el mundo y otros sujetos. Dicha interacción, causa un conjunto coherente de respuestas conductuales y es a partir de las acciones efectivas de un sujeto que se puede inferir sus creencias. Del mismo modo, otros autores como Fishbein y Ajzen (1993) plantean que las creencias que el sujeto maneja del objeto psicológico es información y que esta información puede provenir de una experiencia directa, de las inferencias acerca del objeto o bien de información proveniente de otros individuos. Una vez que las creencias llevan alguna carga afectiva o cognitivas se les llama actitudes.

Por otro lado, la OMS (2004) plantea que la sexualidad abarca muchas dimensiones como el sexo, las identidades, el placer, la intimidad, la reproducción etc, pero no todas ellas se expresan o experimentan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores psicológicos, biológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, religiosos, históricos y

espirituales. Que a su vez, es coherente con la definición de sexualidad de la Asociación mundial de sexualidad [WAS] (2014) la cual afirma, que:

La sexualidad es un aspecto central del ser humano presente a lo largo de su vida y abarca el sexo, las identidades y los papeles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. La sexualidad se vive y se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y en relaciones interpersonales. Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas se viven o expresan siempre. La sexualidad está influenciada por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, legales, históricos, religiosos y espirituales (p. 1).

Así mismo, según Glasier et al. (2006) la sexualidad es:

Un aspecto central del ser humano que comprende múltiples aspectos como el sexo, la identidad de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. La sexualidad es experimentada y expresada mediante pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y relaciones; igualmente está determinada por factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales (p. 22).

A continuación se conceptualiza el significado de prácticas, según Piña (s.f), “la práctica es la experiencia desarrollada en un área de la actividad humana y puede hacer referencia a innumerables oficios u ocupaciones; la práctica sólo puede desarrollarse ejerciéndola, es la experiencia acumulada de situaciones reales que se presentan en la vida real” (p. 2). Por su parte Hernández (2005) propone que:

Las prácticas sexuales son muy variadas, y tanto su denominación como su clasificación son el resultado de revisiones a las costumbres, ritos, mitos, leyendas, archivos judiciales, obras literarias y estudios exploratorio-descriptivos emprendidos desde la antropología, la

psicología, la sociología, la historia, la medicina y la sexología, entre otros campos del conocimiento básico y aplicado (p. 12).

De la misma manera existen estudios que hablan de este significado. Según Tarazona (2006) cuando se llega a la adultez emergente, el ser humano se encuentra preparado evolutivamente para dar inicio a su vida sexual, pero carece de preparación psicológica, debido a esto, el inicio precoz se da casi siempre bajo condiciones inexpertas y de riesgo, todo esto por la mala comunicación con familiares y educadores.

También, en un estudio poblacional realizado en Colombia, Rengifo-Reina et al. (2012) describieron que la actividad sexual de los adultos emergentes ha empezado, en promedio a los 13 años y de igual forma se indica que en las mujeres existe un incremento de mujeres menores de 20 años que son madres.

Por otro lado, la experiencia es un concepto muy importante en la presente investigación cualitativa, en ese sentido, esta supone, en primer lugar, un acontecimiento o, el pasar de algo que no soy yo. No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, algo, o de un eso, de un acontecimiento que es exterior. En segundo lugar, ese algo me pasa a mí. No que pasa ante mí, o frente a mí, sino en mí. La experiencia supone, ya lo he dicho, un acontecimiento exterior a mí. Pero el lugar de la experiencia soy yo. En donde es sujeto es él territorio como superficie sensible, por ello la experiencia siempre es subjetiva, y que al pasar por mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida (Larrosa, 2006).

Por último, según Shanahan et al. (2005) “la adultez no está indicada por criterios externos, sino que se define por indicadores internos como el sentido de autonomía, autocontrol y responsabilidad personal, que es más un estado mental que algún evento discreto” (p. 12). Del mismo modo Arnett (2006) plantea que “la adultez emergente se puede definir entre las edades de 18 y 29 años y por tres criterios: 1) aceptar las responsabilidades propias, 2) tomar decisiones independientes, y 3) obtener la independencia financiera”. (pp. 14-15)

El campo al que se adscribe esta temática es la psicología de la salud. Según Oblitas (2006) la psicología de la salud puede ser definida como:

la disciplina o el campo de especialización de la Psicología que aplica los principios, las técnicas y los conocimientos científicos desarrollados por esta a la evaluación, el diagnóstico, la prevención, la explicación, el tratamiento y/o la modificación de trastornos físicos y/o mentales o cualquier otro comportamiento relevante para los procesos de la salud y enfermedad, en los distintos y variados contextos en que éstos disfunciones relacionadas. (p. 9)

De la misma forma, Matarazzo (Como se citó en Rodríguez 2006) plantea que la psicología de la salud es:

El conjunto de contribuciones específicas educativas, científicas y profesionales de la disciplina de la psicología la promoción y el mantenimiento de la salud, la prevención y el tratamiento de la enfermedad y la identificación de los correlatos etiológicos y diagnósticos de la salud, la enfermedad y las disfunciones relacionadas. (p. 9)[1]

Por otro lado, Piña y Rivera (2006) plantean que, la psicología de la salud debe entenderse como el campo de acción profesional de la psicología en donde se encuentran los conocimientos y competencias necesarias para el cumplimiento de los ámbitos investigativos, preventivos, de rehabilitación y de promoción de la salud. En este orden de ideas, el análisis de los procesos psicológicos que propone la psicología de la salud permite la determinación del estado de la salud mental, la investigación en esta rama permite el acercamiento, identificación, y estudio de las prácticas y creencias asociadas al consumo de pornografía. Morales (1999) propone abordar estos procesos psicológicos con base en las problemáticas de los grupos específicos, de acuerdo con su distribución en el ciclo vital, y hace énfasis en la atención de algunos temas, en los que los factores psicológicos tienen una incidencia preponderante, en este caso en la salud reproductiva, alrededor de la cual son frecuentes problemáticas como los embarazos indeseados y los embarazos en adolescentes, los abortos inducidos y de alto riesgo, la violencia física y psicológica, entre otros.

La temática de la tesis se articula al grupo de investigación Salud y Calidad de Vida, especialmente con la línea de investigación Salud sexual y reproductiva, pues este grupo tiene como uno de sus objetivos el desarrollo de modelos de intervención en la promoción y el

mantenimiento de la salud y la prevención de la enfermedades, aspectos en los cuales se está enfocando esta tesis identificando las prácticas, creencias y actitudes desarrolladas a través del consumo de pornografía, promoviendo de esta manera el conocimiento que se tiene en esta área y la relación con la salud mental y sexual de adultos emergentes.

Método

Tipo de estudio

La presente investigación se realizó con un enfoque cualitativo, que según Cuevas (2002) hace referencia a la explicación comprensiva de un fenómeno, a partir de una aproximación más profunda y centrada en la construcción de conocimiento en conjunto. Para esto, se tiene una concepción holística del objeto de estudio, constituyendo una realidad dinámica en la participación activa e interactiva del sujeto. Por otro lado, según Hernández (2006) busca fundamentalmente la dispersión y la expansión de los datos e información, más no su generalización. Se parte de la premisa de que, el mundo social es relativo y solo se puede entender desde el punto de vista de los factores estudiados. Se da de manera dinámica tanto en los hechos como en su interpretación, y resulta de un proceso circular en el que la secuencia no es la misma, pues varía según cada estudio. Con base a lo anterior el enfoque cualitativo es el pertinente para esta investigación debido a que, permite profundizar en el fenómeno del consumo de la pornografía de manera holística comprendiendo de esta manera los significados asociados a las creencias, prácticas y actitudes de un grupo de adultos emergentes.

Teniendo esto en cuenta, la investigación utilizó un diseño fenomenológico el cual es descrito por Baptista et al. (2014) como aquel que tiene como principal propósito explorar, comprender y describir las experiencias de las personas frente a un fenómeno y descubrir elementos en común entre dichas experiencias. Lo anterior, se basa en el análisis del discurso y la posterior búsqueda de sus posibles significados, contextualizando las experiencias mencionadas en términos de su temporalidad, espacio, contexto relacional, etc. Se consideró pertinente utilizar dicho diseño con el fin de analizar la asociación entre las creencias y prácticas sexuales con el consumo de pornografía, es importante comprender las experiencias vividas por cada persona en relación a este fenómeno, teniendo en cuenta el contexto, espacio y momento en que se desarrollan.

Participantes

Los participantes para la presente investigación fueron diez adultos emergentes consumidores de pornografía. Dos participantes fueron mujeres y ocho hombres, de los cuales uno

fue bisexual, cuatro homosexuales y cinco heterosexuales, en el intervalo de los 18 y 29 años. Este rango de edad se seleccionó porque es el rango que los estudios empíricos y datos epidemiológicos reportan un mayor consumo de pornografía.

Los criterios de inclusión fueron, estar en el rango de edad y ser usuario de pornografía desde un año antes de la participación en el estudio. Como criterio de exclusión se tiene que quienes vayan a participar en el estudio no debían estar en algún tratamiento psiquiátrico. La selección fue intencional y por conveniencia. El muestreo fue por bola de nieve. Todos los participantes firmaron el consentimiento informado (Anexo 1).

Instrumentos

Para esta investigación, se seleccionó la entrevista semiestructurada como técnica de recolección de información. Blasco y Otero (2008) plantea que la entrevista semiestructurada es un modelo mixto de entrevista estructurada y abierta, consta de preguntas previamente definidas en un formato de guión de entrevista, la secuencia y la formulación de las preguntas pueden variar en función del entrevistado. De esta forma se da la libertad de profundizar al realizar nuevas preguntas. Este modelo de entrevista permite para la presente investigación, poder indagar sobre el consumo de pornografía, las creencias y prácticas sexuales de adultos emergentes al poder reformular preguntas y poder profundizar en ideas relevantes durante el proceso de entrevista.

Inicialmente los investigadores diseñaron ítems a partir de la revisión teórica y de estudios empíricos, con esto se configuró una guía preliminar de tópicos (Ver anexo 2). Para esta fase, todas las entrevistas fueron transcritas textualmente y codificadas a través de el programa ATLAS TI versión 9.

Posteriormente la entrevista fue validada por tres jueces expertos que fueron conformados por tres profesionales de psicología con amplio conocimiento en psicología clínica, violencia, abuso y sexualidad. Este panel fue conformado por una docente investigadora de la Universidad Javeriana que tiene formación en sexología y psicología clínica, una psicóloga clínica con énfasis en psicología de la salud que trabaja en el Centro de Bienestar de la Universidad Javeriana y un psicólogo clínico con énfasis psicología de la salud que también trabaja en el Centro de Bienestar.

Los jueces hicieron las siguientes recomendaciones de ajustes a la entrevista: modificar algunos ítems por redacción, uso de términos o puntuación, se modificaron los ítems: 2,5,6,7,31,35,36,42 y 51. Se sugirió eliminar algunos ítems porque estaban repetidos o porque eran muy específicos y sugerían preguntas más concretas, estas fueron: 9,13,14,16,22,23,25,26,27,32,33,37,38,47,54,55,56,57 y 59. Se sugirieron incorporar nuevos ítems: 3,12,19,20,21,29,30,34,53 y 58 (Ver anexo 3). Se ajustó la entrevista acorde a las recomendaciones de los jueces y se definió una versión final para ser validada por estudio piloto (Ver anexo 4) Posterior a la revisión y evaluación de los jurados, se realizó un nuevo ajuste a la entrevista (Ver anexo 5)

Se aplicó el estudio piloto a una persona que cumplió con los mismos criterios de inclusión de los participantes del estudio. La persona comprendió todo el compendio de preguntas, las desarrolló fácil, abierta y ampliamente. Del mismo modo, se evidenció que la persona no fue evitativa con ninguna de las preguntas, sin embargo, mostró que le hizo gracia y timidez el responder dos de ellas. Para terminar, se evidenció la incomprensión de la persona en el ítem 5 donde resultó importante dar ejemplos, a lo cual él pudo responder más fácilmente.

Categorías de análisis

A continuación, se definen las categorías de análisis seleccionadas a partir de los antecedentes y los estudios empíricos, estas son, características del consumo de pornografía, creencias personales, creencias positivas y negativas sobre pornografía, prácticas sexuales individuales, prácticas sexuales en pareja y prácticas sexuales en grupo; las cuales se presentan a continuación. (Ver Tabla 1)

Tabla 1. Categorías de análisis

Categoría	Definición
Características del consumo de pornografía	Comprende aspectos que describen el comportamiento de consumo de pornografía y que configuran una caracterización

	o forma de realizar un consumo, tales como: edad de inicio de consumo, frecuencia, tiempo, lugar, tipo de pornografía, motivaciones iniciales, emociones, significados de la pornografía.
Creencias personales	Son las ideas, conceptos y puntos de vistas que están relacionadas con el consumo de pornografía.
Creencias positivas y negativas sobre pornografía	Son las ideas, conceptos y puntos de vista que el consumidor de pornografía destaca como positivos y negativos.
Prácticas sexuales individuales	Son comportamientos individuales realizadas al consumir pornografía, como la masturbación.
Prácticas sexuales en pareja	Incluyen los comportamientos realizados en pareja al consumir pornografía, pueden ser prácticas penetrativas o no penetrativas.
Prácticas sexuales en grupo	Incluyen los comportamientos realizados en grupo al consumir pornografía como prácticas penetrativas o no penetrativas.

Nota. La tabla muestra las categorías de análisis y sus descripciones. Fuente: Autoría propia.

Tipo de análisis

Para analizar la información de la investigación se realizó un análisis de contenido que según Hernández (2006) consiste en recibir datos no estructurados y darles una estructura a través de los siguientes pasos: 1) explorar los datos, 2) organizándose en unidades y categorías, que en este caso se realizó en plantillas de Excel de forma rigurosa, esto ya que hubieron problemas para usar la licencia de Atlas ti de la universidad, 3) describir las experiencias de los participantes según su óptica, lenguaje y expresiones; 4) descubrir los conceptos, categorías, temas y patrones

presentes en los datos, así como sus vínculos, a fin de otorgarles sentido, interpretarlos y explicarlos en función del planteamiento del problema; 5) comprender en profundidad el contexto que rodea a los datos, 6) reconstruir hechos e historias y 7) vincular los resultados con el conocimiento disponible.

Validez

La validez de esta investigación recae en el compromiso por parte de los investigadores a lo largo del proceso, para que, tanto la recolección como el procesamiento y la discusión cumplan las características de rigurosidad y bajo un proceso constante de reflexividad. Dicha rigurosidad consta de proporcionar retratos significativos, fieles a la vida, evocadores de historias y experiencia humana. De esta forma, se garantizó la consistencia y fiabilidad de la investigación, asegurando que los resultados busquen continuamente algo verdadero, con base a ello se recurrió al director de tesis que guió el proceso. Se garantizó la reflexividad, una posición reflexiva por parte de los investigadores durante todo el proceso, esta se entiende como una actitud introspectiva individual constante, y a su vez continuos espacios de reflexiones colectivas, examinando las dinámicas de las relaciones con los participantes, adicionalmente una visión crítica y el continuo cuestionamiento por parte de los investigadores. Por otro lado, se garantiza la confiabilidad de la investigación, la cual se define como el nivel de consenso entre diferentes observadores de una misma realidad, de este modo se garantiza dicho aspecto bajo la participación de varios investigadores que acompañan constantemente el proceso, tanto de los tres estudiantes que realizan la investigación, jueces que validaron el instrumento, los evaluadores y el acompañamiento del director del trabajo de grado. (Noreña et al., 2012; Cuesta, 2013; Martínez, 2006).

Procedimiento

Fase de preparación conceptual y metodológica:

Para esta investigación se realizó una revisión de estudios empíricos y teóricos los cuales soportan el estudio del trabajo, asimismo, a partir de la revisión de estos, se definieron las

categorías de análisis. Esta información obtenida en la revisión, aporta a la triangulación teórica, en la contrastación con los resultados obtenidos.

Fase de diseño de la entrevista y validación

Para el diseño de esta entrevista, lo primero a tener en cuenta fueron los tópicos de cada categoría, los cuales fueron importantes para el desarrollo de las preguntas de investigación. Luego de recurrir a la teoría y diseñar las preguntas de investigación, se procedió a invitar a los jueces para la validación de estas. Fueron ellos los que hicieron recomendaciones de ajustes a la entrevista en aspectos como: modificar algunos ítems por redacción, uso de términos o puntuación, modificación de algunos ítems ya sea para eliminarlos o para agregar unos nuevos. De acuerdo a todo esto se ajustó la entrevista acorde a las recomendaciones de los jueces y se definió una versión final.

Fase de contacto con participantes

El contacto para la realización de la entrevista se ejecutó a través de las redes sociales, tales como Facebook, Instagram, Twitter y WhatsApp. Por otro lado, las entrevistas se realizaron con modalidad virtual y presencial, teniendo en cuenta la situación actual relacionada con el COVID 19 y la disponibilidad de los participantes.

Para esta fase se tiene estipulado hacer el contacto con muestreo bola de nieve, y el voz a voz. También, se pretende incentivar a la participación de la investigación a través de interacciones digitales en redes sociales.

Fase recolección de la información

Para la recolección de la información se utilizó un salón y oficina, la cual cuenta con toda la adecuación necesaria para una adecuada entrevista. Lugar con luz, aireada y silenciosa. Al empezar, se leyó a los participantes los objetivos del estudio, de acuerdo a esto se les respondieron sus interrogantes y luego se procedió a firmar el consentimiento informado. Las entrevistas fueron grabadas en audio.

Fase sistematización y análisis

La codificación no se realizó en ATLAS TI ya que hubo problemas para usar la licencia de la universidad. Es por esto, que, para esta fase, todas las entrevistas fueron transcritas textualmente y revisadas por cada uno de los investigadores de manera individual. El proceso de codificación se realizó a través de plantillas de Excel de forma rigurosa con el fin de organizar y registrar de forma precisa la información recolectada en las entrevistas, para realizar un análisis adecuado. Los resultados se discutieron por parte de los tres investigadores, y con el director del trabajo de grado, quien actuó como un juez externo, quien se encargó de revisar y retroalimentar el proceso. La codificación manual en Excel consistía en celdas con las categorías de análisis y sus correspondientes subcategorías. Estas subcategorías iban en columnas acompañadas de su descripción y en las filas iban listados los participantes de P1 a P10 en el cual, dependiendo de la información correspondiente se iba listando en dicho cuadro. Es importante resaltar que, en cada una de las fases del proceso investigativo se realizó discusión en grupo, conformado por tres investigadores y el juez externo. La triangulación se realizó por investigadores, con procesos de codificación independientes y revisión conjunta por parte del grupo.

Fase elaboración del informe final

En esta fase se llevó a cabo la integración de los resultados y la discusión de estos.

Fase devolución de resultados

En la realización de esta fase se devolverán los resultados de la investigación a los participantes de modo individual y también, por medio de un conversatorio, el cual se habilitará para la socialización de la investigación. Del mismo modo, se pretende compartir la investigación y los resultados en un espacio universitario que esta misma apruebe, buscando el desarrollo y el beneficio de los que deseen hacer parte de esta.

Consideraciones éticas

El presente estudio se rigió por los aspectos éticos derivados de la resolución No. 008430 de 1993 del Ministerio de salud, que regula la investigación con seres humanos, así como de la ley 1090 de 2006 que decreta el manual deontológico y bioético del ejercicio del psicólogo. La investigación se clasificó de riesgo mínimo, debido a que no se llevó a cabo ninguna intervención psicológica con los participantes. Sin embargo, teniendo en cuenta que la entrevista por las características y tópicos abordados se tocarán temas que pueden ser sensibles para los participantes, aspecto que se tendrá en cuenta en caso de requerir soporte.

En este orden de ideas, a los participantes se les presentó el correspondiente consentimiento informado y se le aclararon las dudas frente a este, en este se informarán los objetivos de la investigación, los posibles riesgos, la duración de la entrevista y solicitud para poder grabar. La investigación se adecuó a los principios científicos y éticos de la investigación psicológica, fundamentada en el conocimiento acumulado por la psicología de la salud bajo un rigor metodológico. Se procuró el respeto a la integridad del ser humano buscando el bienestar de los participantes de la investigación, los cuales fueron informados de manera clara y completa sobre los aspectos metodológicos de la misma. La información obtenida y los datos personales se tratarán de forma confidencial.

Resultados

En el presente apartado se presentan los resultados obtenidos a través de las entrevistas semiestructuradas realizadas a dos mujeres y ocho hombres de la ciudad de Cali. Primero, se presenta la información y el perfil de cada uno de los participantes donde se registran aspectos personales, y la actitud durante la entrevista. Finalmente, se presentan los resultados para cada una de las categorías de análisis: Características del consumo de pornografía, creencias personales, creencias positivas y negativas sobre la pornografía, prácticas sexuales individuales, prácticas sexuales en pareja y prácticas sexuales en grupo.

Información de los participantes

A continuación, se describe la información general de los participantes de esta investigación. En total, participaron ocho hombres y dos mujeres con edades comprendidas entre los 21 y los 29 años. Cinco de los participantes se identificaban como heterosexual, cuatro como homosexual y uno como bisexual. En el momento en que se realizaron las entrevistas dos de diez participantes tenían pareja. Los entrevistados refieren edades de inicio de consumo pornografía desde los 10 años a los 20 años. Los niveles educativos de los participantes corresponden a siete universitarios, dos técnicos y un bachiller. Cabe resaltar que los nombres de los participantes fueron cambiados por seudónimos con el fin de proteger su identidad.

Perfil de los participantes

Alexander

Es un hombre de 29 años con orientación homosexual, no tiene pareja actualmente, su nivel educativo es bachiller y su estrato socioeconómico es tres. Es usuario activo de pornografía desde los 17 años y refiere haber visto pornografía por primera vez a los 13 años. Este consumo fue motivado por un amigo del barrio que tenía acceso a videos pornográficos en su casa. Durante la entrevista, se mostró como una persona muy abierta y sin tapujos. Fue bastante expresivo y espontáneo al responder las preguntas con disposición.

Rafael

Es un hombre de 22 años con orientación homosexual, no tiene pareja actualmente, su nivel educativo es universitario y su estrato socioeconómico es tres. Es usuario activo de pornografía desde los 11 años y refiere verlo diario o casi a diario. Fue motivado por sus amigos del colegio

que mantenían viendo pornografía en sus celulares. Durante la entrevista, se percibe tímido y callado, pero con disposición para responder las preguntas. Las respuestas dadas por Rafael fueron típicamente cortas durante toda la entrevista.

Josué

Es un hombre de 22 años de orientación bisexual, no tiene pareja actualmente, su nivel educativo es universitario y su estrato socioeconómico es tres. Es usuario de pornografía desde los 13 años, pero describe que su consumo ha pasado por distintas etapas, inicialmente esta le generaba curiosidad, razón por la que lo usaba de seguido, pero, al pasar de los años este ha disminuido con excepción del tiempo de la pandemia por COVID-19. Josué describe haber tenido un alto nivel de consumo durante ese tiempo, pero, en la actualidad acude al porno una o dos veces por semana. Durante la entrevista, se mostró con disposición para responder las preguntas, usualmente se demoraba en responder y sus respuestas eran precisas. Sin embargo, al llegar a la categoría de prácticas sexuales grupales Josué se mostró evasivo.

Alejandro

Es un hombre de 25 años de edad con orientación homosexual, no tiene pareja actualmente, su nivel educativo es universitario y su estrato socioeconómico es cinco. Es usuario de pornografía activo desde sus 20 años de edad, al volverse modelo *web cam*, donde veía pornografía con el fin de excitarse para satisfacer a la demanda de sus clientes. Actualmente describe su consumo como adictivo, frustrante y repetitivo. Durante la entrevista, se percibe alegre y tímido, se ríe al responder algunas preguntas. Sin embargo, da respuestas cortas y se le dificulta ampliar información o dar detalles.

Camilo

Es un hombre de 25 años de edad con orientación heterosexual, su nivel educativo es universitario y su estrato socioeconómico es tres. En la actualidad no tiene pareja, pero comparte su vida sexual ocasionalmente con amigas. Aunque comenta que desde hace 5 meses no ve pornografía por una cirugía, enfatiza en que cuando pase su tiempo de reposo consumirá de nuevo. Expresa que su primer contacto con esta clase de contenido fue a los 5 años, pero se considera consumidor formal desde los 10 años. Camilo inició su consumo por influencia de sus primos los cuales les mostraron esta clase de videos. Durante toda la entrevista el participante se mostró muy

receptivo, interesado y colaborador con las preguntas; comentó que el tema le parecía diferente al común de entrevistas y que eso le hacía sentir curiosidad por las preguntas lo cual facilitó sus expresiones y ayudó a que sus respuestas fueran extensas, incluso dando más información de la requerida.

Paola

Es una mujer de 23 años de edad, con orientación heterosexual, su nivel educativo es universitario y su estrato socioeconómico es cuatro. En la actualidad tiene pareja, pero mantienen una relación a distancia, él vive en el exterior y ella en Cali, por lo cual se ven una vez al año. Paola expresa que inició su consumo de pornografía a los 15 años pero que actualmente prefiere ver los videos que ella ha hecho en intimidad sexual con su pareja, en lugar de recurrir al porno de internet. Expresa que perfectamente puede ver estos videos 2 o 3 veces por semana. Paola afirma haber empezado su consumo de pornografía debido a que sentía en su cuerpo un cambio hormonal y curiosidad, lo cual la llevó a buscar en internet videos asociados a “sexo, parejas besándose”, entre otros. Durante toda la entrevista la participante se mostró abierta, dispuesta, con ánimo y curiosidad en el tema. Sus respuestas fueron concisas, pero con mucho aporte informativo.

Gabriel

Es un hombre de 25 años de edad con orientación heterosexual, con nivel educativo tecnólogo y un estrato socioeconómico de tres. Actualmente no tiene pareja, pero comparte su vida sexual con amistades. Gabriel expresa que su primer contacto con la pornografía fue a los 13 años por una novela, la cual activó su curiosidad para buscar esa clase de contenidos, pero enfatiza que su consumo inició a la edad de los 16 años en el colegio, debido a que unos compañeros le mostraron unos videos relacionados al tema. Durante la entrevista Gabriel se mostró colaborador, miraba a los ojos, solo esquivaba la vista para pensar en lo que iba a responder. Aunque para algunas preguntas se le debió dar ejemplos y repetirlas, no imposibilitó la comunicación y por el contrario ayudó a que pudiera desenvolver las preguntas fácilmente.

Andrea

Mujer de 23 años de edad con orientación heterosexual, en el momento de la entrevista no tenía pareja, su nivel educativo es técnico y su estrato socioeconómico es tres, indica haber iniciado a sus 20 años, con el intento de revivir vivencias pasadas. Sin embargo, no se describe como una

consumidora frecuente. Describe su consumo acompañado por un sentimiento de culpa relacionado con sus creencias religiosas. Durante la entrevista se expresa de manera tímida con la voz baja. Por su afiliación a una creencia religiosa la participante muestra una posición ambivalente frente a la pornografía. Sin embargo, responde abiertamente a todas las preguntas.

Carlos

Hombre de 21 años con orientación homosexual, no tiene pareja actualmente, su nivel educativo es universitario y su estrato socioeconómico es Cuatro. Indica que le gusta consumir pornografía, iniciando desde sus 12 años, cuando unos amigos le invitaron a ver, luego de un tiempo continuó de manera individual. Expresa, que ha aprendido de la pornografía y lo significa como un espacio de amor propio y aceptación. Durante la entrevista se muestra muy abierto y dispuesto a responder las preguntas de la entrevista sin ningún tipo de censura.

Esteban

Hombre de 23 años con orientación heterosexual, en el momento tiene pareja, su nivel educativo es universitario y su estrato socioeconómico es dos. Su inicio de consumo fue a sus 12 años cuando sus primos le invitaron a ver pornografía. Actualmente describe tener un sentimiento de aburrimiento pues dice haber consumido mucho contenido para adultos, también expresa tener dificultades en su sexualidad debido a que, gracias a al consumo de pornografía, guarda unas expectativas muy altas e insatisfacción por la sexualidad tradicional en pareja, aspectos que ha interiorizado. Se muestra atento y abierto a lo largo de toda la entrevista.

En las siguientes líneas, se presentarán los resultados para cada una de las categorías de análisis: Características del consumo de pornografía, Creencias y prácticas sexuales, y sus subcategorías propuestas en esta investigación. Teniendo esto en cuenta iniciaremos por describir la categoría de características del consumo de pornografía.

Características del consumo de pornografía

En esta categoría se dará cuenta de aspectos que describen el consumo de pornografía en los entrevistados, tales como: edad de inicio de consumo, frecuencia, tiempo, lugar, tipo de pornografía, tópicos de interés, motivaciones iniciales, emociones y significados de la pornografía.

Para iniciar, la mayoría de los participante refirieron consumir pornografía en su cuarto, en espacios íntimos; usualmente en horas de la noche, y lo relacionaron con un espacio en donde nadie los interrumpía. Por el contrario, dos de los participantes refieren ver pornografía a cualquier hora o en las mañanas.

En mi habitación, eso es como lo más íntimo y yo se que a mi nadie me jode, ni me molesta ahí. (Carlos, 21 años)

Era diario cuando me levantaba (...) bueno, a veces también en las noches antes de dormir (...) en mi cuarto o cuando iba al sanitario. (Camilo, 25 años)

Por otro lado, en cuanto a la frecuencia del consumo de la pornografía, en los participantes hombres se identifica en sus narrativas que, esta varía por temporadas, con una tendencia a disminuir a lo largo del tiempo, a mayor consumo inicial, menor consumo actual. Sin embargo, esta tendencia no se extrapola a las mujeres, quienes han presentado un bajo nivel de consumo a comparación de los hombres. En la narrativa de los participantes se identifica, que el consumo en exceso los lleva a sentir que se estaban haciendo daño, llevándolos a no consumir casi o dejar pasar meses sin hacerlo, también, se relata sentir poca satisfacción después de consumir por tiempos prolongados el mismo contenido. Es decir, entre menor consumo mayor satisfacción y entre mayor consumo menos satisfacción. Por otro lado, se resalta que al estar ocupados no se preocupaban por consumir pornografía.

Lo consumía como para encontrar satisfacción, placer, luego lo dejé de consumir, hubo un momento en el que sí, creo que fue en pandemia, en que consumía en exceso pornografía y luego lo sentí como que me estaba haciendo cierto daño y ahorita no lo consumo casi. (Josué, 22 años)

En promedio 2 veces al mes y eso que he pasado meses enteros sin consumir. (Paola, 23 años)

Pues ahora estoy ocupado en el gimnasio entonces no veo mucho pero, casi todos los días veía, a veces día de por medio cuando estaba muy ocupado con trabajos de la U, no sé cómo cada semana, entonces si ha sido como día de por medio más o menos. (Carlos, 21 años)

Igualmente eso ha venido en picada, ya te digo, antes consumía todos los días, ahora dos veces en la semana, a veces una vez (...) me aburrió (...) Entonces ya me aburre el hecho de saber de que ya no es placentero y que no me encuentro disfrutando como antes lo hacía (...) seguir viendo lo mismo (...) solo qué son personas diferentes, son actores diferentes, el escenario cambia pero es la misma actividad. (Esteban, 23 años)

También, en cuanto a sentimientos se encontró que estos varían durante y después del consumo, algunos participantes refieren sentir satisfacción inicial al estar viendo pornografía, pero, describen que después del acto comienzan a sentir insatisfacción, sentimientos de reproche, vacío, decepción, etc. Parte de estos sentimientos se asocian con la sensación de haber perdido tiempo. Andrea, refiere que utiliza la pornografía para llenar este vacío, que a su vez relaciona con sus relaciones interpersonales en la época del colegio. Esto, con excepción de Paola que durante y después siente satisfacción con sus prácticas de consumo de pornografía. Por otro lado, Carlos, después de consumirla, pierde su interés y deseo.

Cuando era más jovencito después del consumo me quedaba una sensación de insatisfacción (...) como cierto remordimiento allí raro. Ahora, ya no me da esa sensación (...) de pronto me siento, ehh, no insatisfecho pero si como me reprocho, en algunos momentos de hacerlo. (Alexander, 29 años)

En su primer momento era satisfacción y al llegar al éxtasis (...) o al orgasmo era lo mejor y ya descansaba, pero a veces digamos cuando consumís en exceso, al final te queda como un vacío. (Josué, 23)

Durante el momento siento mucho interés como “uy que rico, voy a buscar el video, vamos a ver que encuentro”. Como mucha intriga. Después me quedo como con una sensación de descanso, como “ que rico, que chévere” y ya. (Paola, 23 años)

Al principio, como antes de colocarlo, me siento como extraña porque yo digo como entonces no debería hacer (...) que me cuestione, pero después cuando ya estoy viendo, o sea, cómo que buscar más, es algo como que quisiera más video más videos, y cuando yo termine como que me siento culpable como que ve hice algo mal (...) quizás vacíos que tengo(...) yo casi no hablaba en el colegio y a veces me sentía muy sola no sé, rechazada, no sé si eran ideas mías, pero como era tímida mis compañeros me molestaban (...) sentía que era todo el peso que tenía de todo lo que me hacían (...) Como tristeza. (Andrea, 23 años)

Es raro porque se me va toda la, no se como decirlo, como toda la calentura, después de que ya como que tengo es momento, ya como que ya se me quita esa arrechera, y ya hago cualquier otra cosa, entonces no pienso otra cosa, en el momento se que se me ocurre quiero tener esa fantasía, ya después como mmm equis, hago otra cosa. (Carlos, 21 años)

Así mismo, los participantes refieren en sus narrativas que su motivación inicial, en la mayoría surge por un sentimiento de curiosidad esto fue generado por lo desconocido, el ver otros cuerpos y la desnudez, también, por la curiosidad de ver lo que otras personas consumían. Así mismo, Esteban y Carlos relacionan esta curiosidad temprana con la falta de educación sexual tanto de su casa como en el colegio. Por otro lado, Alejandro quién dice haber consumido inicialmente con el fin de estimularse para complacer a sus clientes en su trabajo de modelo *web cam*. A su vez, Paola, da a conocer que uno de los factores que la llevaron a ver pornografía fue por una necesidad de estimularse influida por aspectos hormonales.

Bueno todo se empezó por el trabajo que yo tenía, que era de modelo web cam, donde prácticamente aunque no tengas ganas tienes que estimularte de alguna manera para complacer a esos clientes (...) simplemente no tener ganas y tener que satisfacer la necesidad del cliente y tener un estímulo rápido. (Alejandro, 25 años)

Bueno, fueron dos cosas. La primera, como te mencioné fue que inicié a los 15 años y recuerdo claramente que en esa etapa tuve una exploración corporal fuerte (...) también, los primeros besos con los chicos. A partir de todo eso sentí a nivel corporal y hormonal, el deseo de tocarme y ver qué pasaba, entonces fue mucha curiosidad. Recuerdo que mi papá me había dado un portátil chiquito entonces empecé a buscar en internet “sexo, porno, parejas haciendo el amor” y así fui encontrando las plataformas como serviporno y así a punta de curiosidad fue que encontré. (Paola, 23 años)

Si, como te decía, me dio curiosidad porque yo al estudiar en un colegio católico no recibí educación sexual, no sabía cuáles eran los órganos reproductores femeninos, masculinos, no sabía el proceso de fecundación femenina, no sabía el proceso de embarazo ¿sí? Eso desencadenó la curiosidad de ver en ese momento que nunca había visto pornografía, ver cuerpos desnudos, ver como se tocaban, como tenían relaciones, era algo nuevo y algo muy placentero para mí verlo. (Esteban, 23 años)

Por otro lado, además de motivaciones iniciales, hubo una influencia inicial que también puede ser vista como una motivación para acceder a la pornografía. En este caso, los participantes describen haber sido influidos o motivados inicialmente por amigos y primos (hombres) en su consumo de pornografía, quienes les mostraron o hablaron del tema.

Yo comencé a consumir pornografía por mis compañeros de colegio, o sea yo miraba que todos mantenían con su celular viendo pornografía entonces como que me llamo mucho la atención, y empecé a consumir. (Rafael, 22 años)

En el colegio hablaron de la paja (...) empecé a indagar (...) hasta que yo lo busqué con la parte sexual y ahí fue como que encontré que existía la masturbación y empecé por ese lado. (Josué, 22 años)

Empecé como desde los 5 años, cosas que me mostraron mis primos. (Camilo, 25 años)

Fue que un amigo me mostró videos de Hentai (videos de anime), entonces ahí fue “uy”, yo no sabía que eso existía, entonces me puse a investigar y ya como tal a ver porno. (Gabriel, 25 años)

Teniendo en cuenta lo anterior, se identifica un caso excepcional, en el cual Carlos expresa que, debido a su temprano inicio en el consumo de pornografía y la falta de educación sexual, despertó una curiosidad prematura por experimentar relaciones sexuales, percibiendo ahora que tal vez no estaba listo para tener esas experiencias, por lo cual, accedió a tener este tipo de prácticas con una persona mucho mayor, lo que él significa como un abuso sexual, que le genera sentimientos de arrepentimiento, tristeza y enojo.

Una de esas es querer experimentar cosas que yo no estaba listo, el simple hecho de digamos masturbarse a tan temprana edad hace que, yo fui a un estudio médico que me dijeron que tanta masturbación hace como que tu cuerpo, como que evolucione más rápido y no debería ser por que tu cuerpo debería crecer acorde a tu edad no acelerar las cosas y siento que no está bien.(...) porque gracias a eso es que estuve con una persona que debería estar porque era mayor de edad, y yo no estaba seguro (...) o sea él abusó de mí, yo ahora porque ya para mí eso es equis, pero yo tenía esa curiosidad y yo sabía que esa persona me podía hacer daño o tenía intenciones conmigo. (Carlos, 21 años)

Ahora bien, respecto a los significados que los participantes expresaron sobre la pornografía, se identifica en sus narrativas como un espacio de privacidad, de exploración, distracción, ocio, disfrute y placer. Por un lado, unos acuden a la pornografía como una

herramienta para conectar con sus cuerpos, conocer sus gustos e identificar su orientación sexual, dejar volar la mente y afrontar sentimientos de soledad y aburrimiento, también, es significada como una herramienta de educación sexual. Por otro lado, se le da una connotación pervertida y prohibida al uso de la pornografía.

Más que todo yo veo pornografía cuando estoy solo y aburrido, por decirlo así y eso pues me ayuda a pasar el rato para des-aburrirme. (Rafael, 22 años)

A ver, tiene muchos significados, lo primero, sería empezar a conocerme. Yo me acuerdo de la primera vez que lo hice. Pues la primera vez que tuve relaciones yo no era muy experto entonces no sabía que hacer, así que acudí a ver pornografía para ver que hacia uno. No te voy a decir que aprendí todo ahí, pero básicamente es mirar y practicar y buscar fuentes más confiables como libros y revistas, pero sí debo decir que me ayudo a mi 50% de habilidades. (Camilo, 25 años)

Finalmente sería como deseo, ocio y hasta muchas veces como algo pervertido, según lo que piensan muchas personas. (Paola, 23 años)

No sé, puede ser dejar volar tu mente, o poder experimentar cosas que crees que pueden ser falsas pero que tu puedes cumplirlas y puede ser muy placentero hacerlo, pues no le veo otro significado más que solo verlo como placer o como decir yo quiero hacerlo. (Carlos, 21 años)

Una manera de conocer un poco más allá cómo la práctica, una práctica sexual como que por ahí empecé a conocer cuáles eran mis gustos, cuáles eran mis orientaciones principales, entonces ha sido como una especie de primero de retroalimentación y luego sí se convirtió en algo como de placer. (Josué, 22)

Creencias personales

En esta categoría se destacan las creencias personales de los participantes sobre la pornografía, tales como: las ideas, conceptos y puntos de vista relacionados con el consumo de pornografía.

Inicialmente se identificó en el relato de las participantes creencias sobre quién perciben tener más placer en la pornografía que consumen. Cabe resaltar que, hay una diferencia en dicha creencia entre los participantes homosexuales y heterosexuales; respectivamente los participantes homosexuales refieren que ambos roles, tanto el “pasivo” como el activo disfrutan, y es relativo el hecho de que alguno disfrute más. Por el contrario, Josué afirma que el rol activo disfruta más.

Para mi podría hablarse de que ambos individuos están disfrutando, a su manera cada quién pero lo está haciendo, pero, si empezamos a hablar de otras manifestaciones sexuales o otras formas de vivir la sexualidad, como, a partir de los fetiches y las filias y todas estas cosas, si hay casos en los que es más bien uno de los individuos el que disfruta y el otro no. (Alexander, 29 años)

En mi caso en el porno gay a veces veo que el pasivo puede disfrutar más que el activo o en otros es al contrario, o sea creo que es muy relativo. (Rafael, 22 años)

El hombre pero como suelo consumir más bien pornografía homosexual diría que el activo disfruta un poco más. (Josué, 22)

Por otro lado, frente a las creencias en relación a quién disfruta más en la pornografía heterosexual, se identifican creencias variadas en los hombres, tanto una perspectiva en la que la pornografía es machista y se enfoca en el placer del hombre o simplemente que ambos disfrutan por igual. También, se encuentra placer en la alternancia de un rol dominante entre el hombre y la mujer. Contrario a esto, las mujeres participantes de este estudio coinciden en que las mujeres son las que más reciben placer, relacionado a que tienen mayor sensibilidad.

Pues creo que el porno actual se enfoca mucho en darle placer al hombre, entonces eso lo hace ver bien machista. Entonces la mujer siempre se ve como la que complace y da placer (...) yo creo que los dos, la mujer disfruta y también el hombre porque él es el que toma el rumbo hacia donde van las cosas. (Gabriel, 25 años)

Yo diría que la mujer, a pesar de que el hombre se nota como el potencializador, el que genera el placer, veo que las mujeres son las que más disfrutan de eso. (Paola, 23 años)

Pienso que, quizás las mujeres son más sensibles, no sé. (Andrea, 23)

Alguien me ha hecho esa pregunta antes y pues no se, para mi sería como que ambos la verdad. (Esteban, 23)

Pues a partir de lo que yo veo, pues a mi me gusta, como te digo el trabajo en equipo entonces me gusta ver como los dos intentan, primero uno, luego el otro. (Camilo, 25 años)

Cabe resaltar, que varios participantes expresaron sus creencias frente al consumo en menores de edad. Inicialmente se identifica la idea de que, los niños y adolescentes no tienen la educación sexual necesaria para consumir este contenido, además, que las páginas de pornografía no cuentan con la rigurosidad y control necesario para el acceso de menores. Por otro lado, el hecho de que un menor de edad consuma pornografía podría ser el reflejo de falta de límites y acompañamiento de los padres. En ese mismo orden de ideas, un participante refiere que, refuerza el machismo y la cosificación a la mujer en los menores de edad. En contraposición, también se cree que, el consumo de pornografía en menores de edad es normal debido a la naturaleza curiosa del ser humano, convirtiéndose en una herramienta para facilitar la exploración y la educación sexual.

Me refería con el peligro que corren, con el riesgo que corren los menores de edad al ver pornografía, pues teniendo en cuenta la industria que hay en el momento, ¿no? Que es

muy machista, que en muchas empresas hay mucha misoginia, entonces la imagen de la mujer termina siendo de nuevo como decía ahora cosificada. (Alexander, 29 años)

Aunque yo empecé a consumir pornografía desde muy niño, siento que estas plataformas deberían tener un sistema de acceso más riguroso a menores de edad, porque yo era muy niño podía entrar a cualquier plataforma a ver pornografía. (Rafael, 22).

El ser humano de por sí es curioso por naturaleza necesita indagar necesita saber qué hay más allá en distintos temas, entonces digo que es algo normal, algo como que necesita el ser humano como para poder auto descubrirse. (Josué, 22).

Digamos que veo como dos caras en el asunto. Veo un niño con ganas de descubrir su cuerpo y saber que es el sexo. Pero por otro lado podría ver un niño sin límites, que posiblemente en casa aún no le han establecido la importancia de usar bien este contenido o de que para todo hay un momento, lo veo más como pegado a la norma. (Paola, 23 años)

No estoy de acuerdo con que los menores reciban o puedan consumir este tipo de contenido, ya porque es algo dañino en el aspecto psicológico. El hecho de consumirlo, digamos que no está mal, lo malo es cuando viene en un consumo excesivo, sin que se tenga el conocimiento de cuáles puedan ser las consecuencias y obviamente sin tener conocimiento ni recibir una educación sexual completa o digamos básica. (Esteban, 23)

Frente a las creencias sobre las personas que consumen pornografía, se encontró que los entrevistados, si bien no juzgan a quienes lo consumen, pues esta está ligada a privacidad y decisión de cada quién, algunos si consideran que le están haciendo daño a su mente o que están perdiendo el tiempo. Contrario a lo anterior, Paola considera que a través de la pornografía las personas se pueden explorar y complacer. Otros, creen que simplemente es una práctica normal en mayores de edad.

No juzgo a alguien, si es mayor de edad es una práctica normal, cada quien tiene su idea de cómo lo ve. (Rafael, 22)

Que están perdiendo su tiempo por no desarrollar las actividades o talentos. (Alejandro, 25 años)

De las personas en si no pienso nada, no pienso que estén haciendo algo malo o algo bueno pero creo que es algo que si bien es dañino para la mente, para la psique, es algo contaminante, es algo dañino pero no es algo reprochable ¿ya? (...) (Esteban, 23 años)

Pues nada, pienso que no debería ser algo que sea tan misterioso, pienso que es normal, que contribuyen a una persona, por lo tanto, no lo veo por algo malo, chévere, bacano. Lo hace por fines de explorar, de conocer, de placer. (Paola, 23 años)

Por otro lado, los participantes describen en sus creencias, cómo se sentirían con la situación de que otras personas se den cuenta que ellos consumen pornografía, casi todos los entrevistados refieren que se sentirían incómodos, con pena y avergonzados en un primer momento, dependiendo de quién sea la persona que los descubra, y la perspectiva que esa persona tenga sobre la pornografía (a favor o en contra), sin embargo, no sería una situación que les causara un problema que los sobrepase. Algunos no les dan mayor importancia porque sus padres ya asumen que consumen pornografía. Por otro lado, una participante refiere un sentimiento de vergüenza con que la relacionen como una persona pervertida por ver pornografía.

Es incómodo, es incómodo pero una vez se conversan las cosas todo puede manejarse. (Josué, 22 años)

Pues normal, no es algo que yo oculté. Tampoco es que yo llegue y diga “ay buenas, voy a poner un poquito de porno”. (Camilo, 25 años)

Jumm, me daría mucha pena y mucha risa (...) pues finalmente mis papás ya saben que yo tengo mi novio y que obviamente Paola ya ha tenido relaciones sexuales, pero que de pronto vean en mi computador eso y digan “uy a mi hija le gusta esto (...), porque ve ese tipo de cosas, será que se siente sola” o de pronto pienso que también me daría pena que pensara como “ay será que esta dañada o esta pervertida” porque mis papás son muy chapados a la antigua y yo se que van a pensar eso “ una enferma pues. (Paola, 23 años).

Se identificó en los entrevistados, creencias sobre la influencia de la pornografía en cuanto a gustos. Unos participantes describen haber tenido influencia frente a preferencias físicas, en Carlos le influyó en su gusto por los hombres blancos y delgados, y en su rechazo por la personas con sobrepeso; otros frente al carácter o forma de ser de sus parejas en el acto sexual. Sin embargo, unos participantes describen no sentir que la pornografía haya influenciado en sus gustos, más bien, ayudó para poder identificar cuáles son.

De pronto no me ha influido a que sea de una forma o otra sino que me ha ayudado a descubrir cuáles son esas formas (...) empiezo a descubrir que hay como unos, unos tipos de cuerpos que me excitaban más o que me causaban más placer contemplar verlos eh, entonces no me influyó tanto en mis gustos sino que más bien me ayudó más bien a entender cuáles son esos gustos. (Alexander, 29 años)

No, es decir, yo cuando veo y consumo pornografía se que estoy viendo actores y que estoy viendo modelos. (...), no esperaría encontrar una mujer que se vea como en la pornografía porque veo es una persona preparada para explotar su cuerpo ¿ya?. (...) No, para mi no influye ni ha influido en que a mi me agrada o gusta una persona. (Esteban, 23)

Yo diría que sí. Ya voy para 6 años con mi novio, sin embargo, si soy una mujer a la que le gusta mucho estar con hombres fuertes, hombres que sean determinados, con carácter y especialmente en la cama. Yo nunca me he acostado así con un hombre pasivo, que me

diga “ay que quieres” (...) Físicamente el porno no ha influido en aspectos físicos, sino, más bien como el carácter del hombre. (Paola, 23 años)

Sí de hecho sí, no se algo muy simple digamos yo no me veo con un gordito (...) obviamente yo veo, no sé, un man musculoso yo lo veo en pornografía y pues también los videos pues, y yo woaw esos músculos, (...), pero veo un flaquito, blanquito delgadito, uff, me encanta. (Carlos, 21)

Por otra parte, también se destacaron creencias relacionadas con la influencia de la pornografía sobre la sexualidad. Los participantes describen que al ver pornografía sienten curiosidad y deseo de replicar poses o acciones vistos en la pornografía con el fin de generar un aprendizaje. También lo relacionan, como influencia de la pornografía en la activación de la excitación y el erotismo, la exploración del propio cuerpo, y de la pareja sexual.

Si la verdad si porque como te digo uno ve cosas en los videos que uno ve chévere y entonces yo los intento hacer. A veces funcionaba, a veces fracasaba entonces así aprendía. (Camilo, 25 años)

Un poco, sí, al ver a los manes sin nada me causó mucha curiosidad y dije wou eso es brutal (...) Jumm él despertar sexual si me lo activó muchísimo, eso sí yo sí me considero una persona sexualmente activa la verdad , me gusta mucho, me gusta mucho de verdad. (Carlos, 21)

Claro, porque me ha permitido explorar más mi cuerpo y el de mi pareja, me da apertura para sentirme libre de hacer cosas que tal vez no me atrevía. (Paola, 23 años)

Pues sí influyó porque a la edad que comencé a verlo me abrió la curiosidad de querer conocerlo y ver esas cosas, referente a la mujer y el cuerpo, entonces si creo que influyó. (Gabriel, 25)

En cuanto a las creencias sobre si la pornografía promueve violencia contra la mujer, la mayoría de los participantes lo afirman positivamente, describen que la mujer se percibe subyugada por el hombre y obligada a realizar prácticas violentas, se crea una imagen machista en el que el hombre es fuerte y la mujer es pasiva, y a su vez estándares de belleza y exigencias desde lo masculino mostrando un papel injusto para la mujer. Contrario a lo anterior, un participante hace referencia al hecho de que hay mujeres que sienten placer a través de las prácticas sexuales violentas consensuadas y que la real violencia contra la mujer nace desde la crianza.

(...) entonces la imagen de la mujer termina siendo de nuevo como decía ahora cosificada y eh termina siendo reduciéndose no la figura femenina a un objeto al que yo accedo para yo tener placer y entonces empieza a generar, generarse también como prototipos de belleza exigencia, que la mujer tiene que ser así, esa que tiene que tener su sexualidad así, esa y, y son siempre exigencias desde lo masculino, desde, desde el gusto de lo que el hombre espera de la mujer y no como sin tener en cuenta eh, el cuerpo en sí de la mujer, el individuo la, la persona. (Alexander, 29 año)

Pues yo pienso que un hombre al momento de ingresar a una página de esto o incluso una revista. Ver como tratan a una mujer en un video porno (...) además súmale al hecho las palmadas, los escupidos, las cachetadas, las horcadas, o estos videos donde te he dicho que me causan mucho repudio, donde amarran a las mujeres, les jalan el cabello, etc. Mas de uno pensara “yo también se lo voy a hacer a mi mujer”, o “lo voy a hacer con la una y con la otra, porque todas se dejan”. (Paola, 23 años)

No sé si lo considero como violencia porque hay mujeres que les gusta ser masoquistas y les gusta de algún modo como ese tipo de maltrato no sabría si influenciaría mucho porque yo veo esa parte del maltrato a la mujer yo lo veo es por otro lado, yo lo veo es como el hombre fue criado en la familia, no tanto en la pornografía porque yo lo que veo es placer, y lo que le gusta a la mujer, pero si el hombre desde la familia fue criado a que la mujer

tiene que ser la sumisa y él da la orden y de que la mujer no cumple pues la maltrata pues yo pienso que es más de allí no tanto desde la pornografía la verdad. (Carlos, 21)

Creencias positivas y negativas sobre la pornografía

En esta categoría se presentan las creencias positivas y negativas de los entrevistados sobre la pornografía, tales como: creencias positivas asociados a beneficios personales y beneficios para la relación de pareja. En cuanto a las creencias negativas relacionadas con culpa, vergüenza y afectación de la salud.

Inicialmente, se destaca en la narrativa de los participantes algunas creencias positivas frente al consumo de pornografía. Se describe que ha permitido a los entrevistados explorar su cuerpo, generar placer por sí mismos, liberar estrés y ser más libres en el acto sexual. También se plantea que ha permitido generar aprendizaje al poder conocer poses sexuales, otros tipos de cuerpos, formas de ser y vivir plenamente la sexualidad y el erotismo.

Me ha permitido conocer más mi cuerpo, ser más libre en la cama, también lo veo como un medio donde yo misma me puedo dar placer, donde lo puedo hacer yo solita y no necesito otro cuerpo. (Paola, 23 años).

Yo diría que conocer más sobre el tema, los diferentes tipos de vaginas, penes y cuáles posiciones me sirven más a mi. (Gabriel, 25 años)

La verdad sí, ha ayudado a experimentar más cosas y tener una mejor experiencia con mis parejas (...) Pues a ver, poses, por ejemplo, experimentar con juguetes eso más que todo (...) Como te digo cuando estoy muy aburrido o estresado o tengo mucha carga me dedico a ver algo así para pasar el rato, digamos que eso sería algo positivo porque me disminuye el estrés. (Rafael, 22 años)

Positivos al principio sería como obtener ese estímulo rápido al verlo. (Alejandro, 25 años)

Por otro lado, también se describe en las narrativas de los participantes creencias negativas, tales como: ver la pornografía como un pecado y a raíz de eso sentir la necesidad de tener que consumirla a escondidas, también, que genera prejuicios frente a diferentes actos sexuales donde la mujer se percibe subyugada. Adicionalmente, uno de los participantes asocia la masturbación con la eyaculación precoz, pérdida de testosterona y fuerza, lo que le genera frustración. Finalmente, se tiene la creencia de que la pornografía es algo falso y muy diferente a una relación sexual real.

También que era un pecado y todo eso entonces como que me quedó muy grabado. Eh pues yo pienso que hay muchas cosas que a uno le llaman malo y a veces no son malos, (...) y lo transmite a los demás a los que están naciendo, o sea a las nuevas generaciones. O como que a uno le dicen esas cosas y hace que uno lo haga a escondidas. O que uno ya no es transparente, sino que se esconde para. (Andrea, 23)

De pronto me ha aportado a tener más prejuiciosos hacia nuevas corrientes o tendencias de sexo que hay (...) hay una que no sé cómo se llama pero es donde amarran a la mujer y le ponen sogas en el cuello, la cogen a látigo y encima de máquinas y yo digo como “ que asqueroso”. (Paola, 23 años)

El efecto más negativo es cuando uno se jala el ganso, eso le acorta a uno el tiempo de duración en la relación real (...) yo lo comparo más como una droga, al no obtener un estímulo rápido sientes que después de hacerlo entras como en un nivel de frustración (...) eso implica muchas cosas en el cuerpo de uno, no se que tantas pero se que se pierde testosterona, fuerza y pienso más que todo en eso. (Camilo, 25 años)

Sí, ahora que tengo una vida sexualmente activa veo que a veces en la pornografía no es real, no es real mucho placer que ellos muestran, o sea sí se ve, pero no siento sea real como cuando uno está alguien íntimamente que de verdad lo sienta. (Carlos, 21)

Por otro lado, Andrea refiere que el consumo de pornografía ha influido en su vida religiosa, ya que, al consumir pornografía siente que hizo algo mal en relación a Dios y a sus creencias, ello le genera incomodidad, dificultad para concentrarse y falta de motivación en relación a sus prácticas religiosas. Cabe resaltar que ella atribuye su consumo a un sentimiento de vacío que intenta llenar, y este a su vez lo relaciona con sus relaciones interpersonales en su colegio, pues era muy tímida y estaba sola continuamente.

*yo volvía a hacer oración, y me sentía incómoda cuando iba a la capilla porque sentía como ve hice algo mal y Dios qué dirá de mí, y yo decía de perdona, yo creo que me perdona. (...) ay Dios dame fuerza para cambiar esto (...) quizás vacíos que tengo (...) para dejarla (...) ahora me siento más distinta a la de antes () hacer oración y yo me siento como rara, ya no me concentro igual, como que voy así como sin ganas así como por ir. Pero yo no entiendo porque es, si es por eso o es algo que como estoy viviendo algo difícil, me siento por dentro como sin ganas de hacer nada, como que ya desmotivada o que.
(Andrea, 23 años)*

Prácticas sexuales individuales

La categoría prácticas sexuales individuales al consumir pornografía, esta conformada por las subcategorías: masturbación y uso de juguetes sexuales.

En primera instancia, se identificó que las prácticas sexuales de los participantes al consumir pornografía son muy variadas. Todos en sus narrativas confirman que se auto erotizan de alguna manera, a excepción de Alexander que en algunas ocasiones usa la pornografía solo para distraerse, sin acompañarlo con alguna práctica sexual. Se resalta que varios entrevistados describen que la pornografía les ha servido de estímulo para experimentar diferentes formas de masturbación, ya sean descubiertas por ellos mismos, o adquiridos de manera externa como pueden ser utilizar juguetes sexuales, por ejemplo, el caso de un participante que se masturba recostándose y estimulándose sobre una toalla o desnudarse completamente para acariciar diferentes zonas erógenas.

Acudir a la pornografía, para explorar ciertas cosas de mi cuerpo y para probar ciertas tipos de práctica que de pronto he escuchado, me he informado, (...) diferentes formas de masturbarse uno mismo a hum, diferentes tipos de herramientas o juguetes o tipos de eh de implementos, ¿no? (Alexander, 29 años)

Pues depende, casi siempre uso el método que te conté de la toalla (...) Primero uno sobre la cama uno pone una toalla y pues en la parte del tallo del pene se pone como si lo pusiera hacia el ombligo, entonces uno se recuesta sobre la cama y hace como la mímica del movimiento pélvico y de esa manera es más fácil para mi y ya me vengo. cuando quiero cambiar y variar utilizó la mano, pero ya, solamente esos dos. (Gabriel, 25 años)

No la verdad mientras veo pornografía no es comúnmente, pero a veces solo veo pornografía solo por distraerme pero en ocasiones si solo masturbarme y ya (...) Satisfactorio, más cómodo la verdad, si como más cómodo y satisfactorio al estar solo. (Rafael, 22 años)

Por otro lado, fue posible identificar algunos aspectos particulares, en un caso se usa la pornografía solo para tener una excitación inicial y luego continuar remplazándola con fantasías sexuales. En las mujeres, en el caso de Paola solo estimula su clítoris, pues las prácticas con juguetes sexuales o fingering las realiza solo en pareja. Por otra parte, se pueden destacar sentimientos de disconfort al invertir el tiempo de descanso en consumir pornografía en lugar de dormir, lo que genera al día siguiente agotamiento físico y reproche ante el acto.

Entonces es digamos ver pornografía en ese momento puede que te ayuda como a reenfocarte y puedas continuar la práctica sexual. (Josué, 22 años)

Me toco el clítoris. No hago fingering porque yo no disfruto el fingering yo sola, de hecho recientemente compre un objeto con mi novio, pero tampoco me gusta. Lo usó con él y chévere cuando lo usamos juntos, pero yo sola no. (Paola, 23 años)

Siento que cuando uno se expone durante largo tiempo y constantemente algo eso termina afectando (...) porque de pronto en lugar de acostarme a dormir me he trasnochado viendo porno. Y al otro día pues me levanto cansado con sueño y es como ah jueputa, hubiera dormido más en lugar de ponerme a ver esa mierda. (Alexander, 29 años)

Ahora bien, algunas personas no refieren tener preferencias o prácticas inusuales, en el caso de Camilo todas las ocasiones que consume pornografía se estimula de la misma forma, simplemente se masturban, con el mero fin de sentir placer. Alejandro, tampoco siente que la pornografía haya influido en la imitación de alguna practica sexual individual, únicamente en practicas en pareja.

Lo de siempre, masturbarme. Describo la experiencia como un momento para mi, de placer, donde me desahogo. (Camilo, 25 años)

Creo que ninguna, que algo que haya visto en la pornografía que me haya motivado de hacerlo en la realidad, mas que la penetración y el sexo oral no, nada mas que eso no. (Alejandro, 25 años)

Prácticas sexuales en pareja

En esta categoría se describen las prácticas sexuales en pareja, incluye las subcategorías: masturbación mutua, uso de juguetes sexuales, prácticas penetrativas y no penetrativas. La subcategoría violencia no presentó narrativas.

Referente a esto, algunos de los entrevistados describen nunca haber visto pornografía en pareja pues no necesitan de herramientas como la pornografía para buscar excitación adicional pues con el contacto físico es suficiente. También, para algunos ver pornografía en pareja no sería cómodo pues le asignan una connotación de intimidad individual.

Pues en realidad en mi experiencia nunca he usado la pornografía en pareja (...) siempre que tengo sexo o que voy a compartir mi vida sexual con alguien, eh, no siento la necesidad de acudir a la pornografía porque, porque soy yo el que está haciendo las cosas, ¿no? Y con el cuerpo del otro para mí ya es suficiente para, para excitarse y para, para hacer lo que quiero hacer. (Alexander, 29)

No, creo que no lo haría (...) Porque me siento incómoda. (Andrea, 23 años)

Si, pues la verdad nunca he visto o usado porno con alguien y de ahí tener relaciones. (Gabriel, 25 años)

Cabe resaltar que, la pornografía ha sido de utilidad para el aprendizaje y exploración en pareja, especialmente una de las prácticas sexuales en que más contribuyó la pornografía, en varios participantes, fue el de aprender, replicar, experimentar nuevas poses sexuales, y actos penetrativos anales y vaginales. También, describen el uso de juguetes eróticos como parte de sus prácticas sexuales. En un caso, esta experiencia de ver pornografía en pareja generó risas y gracia. Esteban refiere que dentro de sus prácticas sexuales en pareja, disfruta de compartir y recibir contenido erótico creado por ellos mismos.

De las prácticas que yo había hecho con mi pareja cómo practicar diferentes poses, que uno ve pues en los videos y el uso de juguetes para hacer como que más llevadero el momento. (Rafael, 22 años)

En otros casos si fue chistoso porque fue para ver que poses hacíamos y era chistoso, a la final terminamos riéndonos. (Camilo, 25 años)

Una pose en donde la mujer está sentada encima del hombre, pero ella le da la espalda, esa pose nunca la había intentado y la intentamos y nos gusto muchísimo. Por ejemplo también, el sexo anal, yo nunca había intentado anal, siempre lo veía como algo horrible

(...) mi novio y yo empezamos a hablar del tema y dijimos como “vení, informémonos bien” y eso era ver videos porno. Nos informamos leyendo artículos y nos informamos viendo videos y ahí aprendimos resto de cosas y al momento que lo intentamos lo sentimos muy chévere, yo de hecho lo disfruté mucho. (Paola, 23 años)

Le pidas fotos o lo que le dicen “packs” a tu pareja (...) he tenido la experiencia con mi pareja de compartir fotografías o videos y de compartirlo vía telefónica por WhatsApp y de también tener video llamadas. (Esteban, 23)

En otra instancia, algunos participantes han hecho uso de la pornografía como herramienta para generar excitación en sí mismos y en su pareja previos a la relación sexual. También es significado como generador de “morbo”. Por otro lado, compartir material pornográfico en pareja promueve la intimidad, pues es una forma para mostrar los gustos y aspectos propios del placer individual.

En una situación nos pusimos a ver un video como 20 minutos, para mi fue lo mejor haber hecho eso porque mientras que llegaba esa sed sexual había ese toqueteo y todo eso. (Camilo, 25 años)

La pornografía ayuda a que haya morbo, y el morbo es como el pre alistamiento, pre calentamiento a una intimidad chimba (...) ven te muestro a alguien, entonces fue como abrirme a mostrarle que es lo que yo busco si me hago entender como que hay mira amor este el man que yo veo, con lo que yo me éxito, (...) yo a veces veo pornografía porque me quiero instruir y quiero cada vez ser mejor para mi pareja Ehh, prácticas,(...) jaladas de pelo (...) las nalgadas (...) la comida, digamos con la boca en los hielos (...) el chocolate(...) fue como algo interesante, pero obviamente todo eso lo vi fue en los videos. (Carlos, 21)

Como te digo mi experiencia con mi pareja fue agradable porque ambos consentimos en que x posición o x movimientos o cualquier cosa que quisiéramos replicar, ella se sentía satisfecha, yo también me sentía satisfecho. (Esteban, 23 años)

Cabe resaltar, un caso excepcional en el cual Esteban da a entender que debido al exceso de su consumo de pornografía ha interiorizado sus modelos, debido a esto, no se siente genuino en el acto sexual, sino copiando las mismas mecánicas y situaciones vistas en la pornografía. Esto, le genera insatisfacción pues no siente placer teniendo relaciones sexuales tradicionales sino que necesita de situaciones y posturas vistas en la pornografía para excitarse, dichos aspectos incomodan a su pareja, y a su vez genera un sentimiento de frustración por no cumplir con los estándares de rendimiento de la pornografía. En esta misma línea de ideas, Alexander piensa que existe un riesgo de condicionar a través de la pornografía las relaciones sexuales de quién lo consume.

Para mi tener relaciones sexuales es como en la pornografía y no tengo como un sentido de propiedad de como a mi me gustaría porque no es algo que yo aprendí en mi propia cuenta o algo que yo sepa, es decir, yo no se que es algo que a mi me guste porque es algo que la industria me inculcó (...) En mi ruptura amorosa no supe como manejar mi tiempo o como manejar mi cuerpo y empezaba a consumir esto a diario y a la larga terminó dañando psicológicamente (...) es una frustración porque (...) yo también quisiera cumplirlo o realizarlo de la misma forma que yo lo veo ahí. Entonces es algo que me genera falsas expectativas en el consumidor o en mi, porque no es algo que una persona o que mi pareja esté dispuesta a realizar. (Esteban, 23)

Pues el riesgo que uno de pronto corre, de condicionar su forma de llevar la vida sexual y de tener sus relaciones sexuales. (Alexander, 29 años)

Prácticas sexuales en grupo

En esta categoría se da a conocer las prácticas sexuales realizadas por los participantes al ver pornografía en grupos, incluyendo las prácticas penetrativas o no penetrativas y masturbación grupal. Las subcategorías masoquismo y sadismo no aparecieron en los resultados.

En cuanto a las prácticas sexuales en grupo, cabe destacar que la mayoría de los participantes refieren que nunca han tenido experiencias asociada al consumo de pornografía.

La verdad nunca he tenido prácticas sexuales en grupo debido a la pornografía (...) la verdad no ha pasado nada más de estar viéndolo y cómo molestartos entre nosotros, pero no tocarnos ni nada de eso, es más como una recocha entre compañeros. (Rafael, 22 años)

No me siento cómodo... Sí claro, si la he visto pero no me veo en esa situación, quizás es como que es algo muy, no sé yo me veo es más es como en la monogamia. (Josué, 22 años)

Prácticas sexuales en grupo nunca he tenido. (Alejandro, 25)

Sin embargo, solo cuatro participantes hombres han visto pornografía en grupo, se identifica que estas experiencias en su gran mayoría ocurrieron en la niñez o adolescencia donde amigos proporcionaban material pornográfico. En unos, esto llevó a la masturbación grupal individual. Solo un participante da a conocer una experiencia ya siendo adulto, en el cual después de ver pornografía se realizó una orgía.

La primera cuando era un niño, cuando tenía trece o catorce años (...) por un amigo, él fue el que me mostro el primer video de porno que vi en mi vida (...) un par de veces nos reuníamos varios chicos del barrio para ver porno y masturbarnos y ya siendo un adulto, en un espacio de unos amigos eh, estaban viendo porno y todas estas cosas y se terminó volviendo eso en una, un juego sexual entre todos, que lo propició el consumo de pornografía. (Alexander, 29 años)

Cuando niños que te conté con mi mejor amigo y otro man, que fue como que nos masturbamos los tres, después con mi mejor amigo y otra pelada de la cuadra, hicimos eso mismo, mi mejor amigo y otra pelada de la cuadra varias veces, con varias peladas de la cuadra (...) otra vez, más grande, estábamos en natación y alguien estaba mirando por twitter unos videos, a todos nos causó curiosidad y un día fuimos al baño todos en ese momento como que nos entra la arrechera a todos (...) nos metimos todos a las duchas y nos empezamos a masturbar mientras veíamos los videos, o sea las viejas se masturbaban y los manes con ellos mismos (...) fue como chévere la experiencia. (Carlos, 21 años)

Discusión

El objetivo general del presente trabajo de grado fue, comprender la experiencia con el consumo de pornografía en adultos emergentes de Cali. Para lograrlo se describieron las características del consumo de la pornografía en adultos emergentes, se identificó las creencias relacionadas con el consumo de pornografía y se conocieron las prácticas sexuales que los adultos emergentes relacionan con el uso de pornografía. De esta manera, mediante las narrativas de los participantes, se pudo comprender y explorar las experiencias, significados y percepciones de este grupo de adultos emergentes sobre su consumo de pornografía. También, se destaca la importancia de la articulación con la psicología de la salud frente al consumo de la pornografía al ser importante la promoción y prevención de la salud sexual y reproductiva. En este orden de ideas, teniendo en cuenta que la masturbación es una práctica común y muy recurrente en adolescentes, su comprensión va a contribuir a la vivencia de una sexualidad satisfactoria y con menos sentimientos de culpa.

A continuación, se presenta la discusión de los resultados obtenidos, teniendo en cuenta el orden de los objetivos específicos.

Con el fin de responder el primer objetivo, en el siguiente párrafo se discutió cuáles son las características del consumo de pornografía de los participantes. De esta manera, se presentará la edad de inicio, lugar de consumo, frecuencia de consumo, sentimientos, motivaciones iniciales. Además, se presentan los significados que los participantes le atribuyen a la pornografía.

Ahora bien, en cuanto a la edad de inicio de consumo de pornografía, se encontró en los resultados de esta investigación, que oscila entre los 10 a los 20 años de edad. Este resultado está acorde a lo planteado por Ballester et al. (2019) que afirma que desde los 9 a los 24 años más del 90% de los jóvenes han tenido contacto con material pornográfico. Merlyn (2020) plantea edades similares de los 12 a 18 años. Se identificó que los hombres quienes habían consumido pornografía desde los 10 a los 12 años, eran quienes aún seguían siendo usuarios frecuentes de la pornografía, aunque en menor medida que en sus inicios, a diferencia de los demás participantes quienes habían tenido un consumo en edades posteriores a los 12 años, que en la actualidad no presentaban mayor consumo de pornografía, sino, un menor consumo en comparación con los demás participantes. Sin embargo, en cuanto al sexo, más de la mitad de los hombre habían consumido pornografía

antes de los 13 años. En cuanto a las mujeres una empezó a consumir a los 15 años y otra a los 20 años. Siendo una edad de inicio de consumo más tardía que los hombres. Cabe resaltar los referentes sociales que refuerzan el enajenamiento de la mujer, de la exploración sexual de su cuerpo, creando introyectos y prejuicios que aún hoy existen de la sexualidad femenina, aspecto que podrían explicar los datos anteriormente mencionados. Mientras los hombres pueden explorar su cuerpo y su sexualidad con mayor libertad, la sexualidad femenina sigue siendo cohibida por la sociedad y la cultura machista, siendo esto un riesgo para el desarrollo psicosexual de la mujer.

Teniendo en cuenta lo anterior, en cuanto a la edad de inicio de consumo, una de las razones por el cual hay un mayor acceso, de los niños y adolescentes a la pornografía hoy por hoy podría ser la NPO, tal como lo plantea Lupo (2020) la pornografía es fácil y asequible por cualquier persona que tenga un celular o computadora con acceso a internet, así que sin importar la edad cualquier persona la podría ver de manera anónima. También, Villagómez (2021) plantea que el internet es el medio de acceso preferido por los adolescentes por sus características de acceso. Esto es un factor que afecta de manera significativa la edad de inicio de consumo, como se evidenció en los resultados algunos participantes expresaron haber visto pornografía en una edad más temprana, pero, hasta no haber tenido acceso propio al internet no se pudieron convertir en usuarios activos de la pornografía. Una de las participantes señala que, comenzó a usar pornografía después de que su padre le regalara un computador, lo que evidencia la accesibilidad permitida por las nuevas tecnologías que, han facilitado y promovido el consumo de pornografía. Alineado a lo anterior, el lugar y hora de consumo sigue jugando un papel de gran importancia; los participantes de esta investigación refirieron consumir pornografía usualmente en sus habitaciones o baños, siendo estos lugares que propician privacidad. En cuanto la hora, refieren ver pornografía en las horas de la noche o la mañana, siendo estas horas donde hay poco flujo de personas en sus lugares de vivienda.

Por otro lado, se identificó en cuanto a la frecuencia de uso de la pornografía, que los hombres tienen un mayor consumo frente a las mujeres, que lo hacen en menor medida, además, se podría destacar que al buscar participantes para esta investigación, pocas mujeres se consideraban usuarias de pornografía, esto se refleja en que hay ocho participantes hombres y solo dos mujeres. Esto, se asemeja a las cifras que da Najera (2019) quien plantea que el 80% de los

consumidores de Pornhub son hombres y el 20% mujeres. Por otro lado, en cuanto a los hombres se identifica un mayor consumo inicial frente a la pornografía, que a lo largo del tiempo va disminuyendo, esto es coherente a las estadísticas de Pornhub Insights (2016) que reporta que el 36% del tránsito de Pornhub refiere a las edades entre 18 a 24 años, 31% de 25 a 34 años, reduciéndose cada vez más según avanza la edad. Asimismo, se destaca en los participantes, que a mayor edad acceden menos a la pornografía, esto se debe porque al ser adultos requieren utilizar su tiempo en actividades como estudios, trabajo, gimnasio, etc. Que a diferencias de cuando eran niños y adolescentes, comúnmente dedicaban su tiempo libre al consumo de pornografía. También, cabe resaltar que, a un mayor consumo de material para adultos, se identifica en los participantes un menor nivel de satisfacción frente a su consumo, Wright et al. (2017) plantea en su estudio que a mayor consumo de pornografía hay menor satisfacción sexual. Sin embargo, esto no se extrapola a las mujeres quienes consumen la misma cantidad de pornografía a través del tiempo, incluso una de las participantes de la cual, se podría decir que casi no es usuaria puesto que, solo lo ha consumido una vez por año, tres veces en su vida, aspecto que fue influenciado por sus creencias religiosas, que a lo largo de toda la entrevista la llevan a tener una idea ambivalente frente a la pornografía.

Teniendo en cuenta lo anterior, se considera que esta menor incidencia en el consumo de pornografía, que también se identificó en el inicio de consumo, es multifactorial, en primer lugar, la sociedad, la cultura y la religión, cohiben la sexualidad de la mujer, y en segundo lugar, que no se da de manera separada con la anterior, porque la pornografía es un producto dirigido, escrito y guiado por hombre y para hombres, donde se cumplen únicamente las fantasías sexuales de los hombres y en donde en muchas ocasiones se ve vulnerada la mujer, es por ello, que el sexo femenino en ocasiones tienen que ver pornografía lésbica, aun siendo heterosexuales, para poder sentirse identificadas. Por otro lado, el erotismo de la mujer a diferencia del hombre no se da de forma explícita como se muestra en la pornografía, sino todo lo contrario, debe guardar cierto misterio y acompañado de creatividad y significancia.

En cuanto a los sentimientos durante y después, se destacó en las narrativas de los participantes una satisfacción inicial al ver pornografía, pero, después de su consumo describieron sentir, insatisfacción, sentimientos de reproche, vacío, decepción, etc. El resultado de estos

sentimientos son la representación de un introyecto entre el querer ser y el deber ser, ya que nuestros participantes se encuentran en una disyuntiva entre el consumo pornográfico, que es estigmatizado y rechazado según estándares sociales, culturales y religiosos, y el placer que buscan obtener con el consumo. Esto es similar a lo que planteamos en el párrafo anterior, donde se encuentra mayor insatisfacción frente a la pornografía después de haberla consumido por largo tiempo. Vera (2000) plantea que, aunque inicialmente la pornografía genere excitación en la persona, con la exposición repetitiva se genera un fenómeno de desensibilización o saciedad, hasta llegar al aburrimiento, esto ocurre especialmente en menores de edad. Un aspecto importante a destacar es que a menor edad el sentimiento de vacío y reproche es mayor esto podría ser debido a los prejuicios morales aprendidos en la niñez sea por la familia, cultura o sociedad. Por otro lado, a mayor edad se identifican sentimientos de reproche por el tiempo invertido más no por el acto per se, ya que en este tiempo habría podido hacer algo más productivo.

Por otro lado, cabe destacar que el sentimiento de vacío después consumir pornografía, puede darse, debido a que, como en el caso de un participante, el motivo de consumir se dio de manera inicial para resolver su sentimiento de soledad y tristeza, vinculados a dificultades relacionales en su pasado, de alguna forma, en la masturbación y el consumo de pornografía se da inconscientemente el vínculo con un otro/otra imaginario. Como al terminar la acción no se soluciona realmente el conflicto interno del pasado, vuelve a surgir, incluso con más fuerza, este sentimiento de vacío. Esto se relaciona con lo planteado por Rivera et al. (2016) cuando afirma que las personas que tuvieron relaciones intrafamiliares negativas tienen una mayor tendencia a consumir pornografía.

En la investigación, los participantes plantearon motivaciones iniciales relacionadas con el consumo de pornografía tales como la curiosidad por lo desconocido, lo cual se relaciona con lo que plantea Velasco y Gil (2017) donde se describen tres ámbitos por los cuales las personas acceden a la pornografía, uno de ellos son los factores psicológicos, aquí se menciona la curiosidad, emoción altamente relacionada con el consumo de pornografía en los participantes. Sin embargo, dicho sentimiento fue asociado a la falta de educación sexual por parte de los padres y colegios, que a su vez concuerda con Villagómez (2021), quién describe que el motivo por el cual los jóvenes acceden al material para adultos es la búsqueda de conocimientos sobre sexualidad. Cabe resaltar

que, Velasco y Gil (2017) señalan otro factor en el consumo de contenido para adultos, la fisiología, aspecto que una de las participantes confirmó, al afirmar que consumió pornografía a partir de las sensaciones y deseos provocados por sus cambios hormonales. Por último, el factor emocional y relacional, este corresponde al caso de una participante, quién considera que su consumo es debido a sentimientos de vacíos emocionales, basados en soledad y dificultades para relacionarse con otros en su adolescencia; a su vez otro factor social fue que, uno de las mayores influencias sobre consumo inicial de pornografía fueron amigos y primos hombres quienes les mostraron este contenido en edades tempranas. Cabe resaltar, que tanto los hombres heterosexuales y homosexuales tuvieron esta misma experiencia al introducirse en el consumo de pornografía.

En cuanto al significado de los participantes sobre el consumo de pornografía, se encontró, que es una manera de obtener placer y disfrutar de su cuerpo; también, es visto como un espacio en el que pueden explorar las formas para llegar a la excitación y para algunos, un acto para distraerse y desahogarse. Esto va acorde con lo que plantea Peter y Valkenburg (2010) cuando dicen que la pornografía hace referencia al material sexualmente explícito, cuyo principal objetivo es excitar sexualmente al espectador. Asimismo, otros autores como Malem (1992) señalan que la pornografía son actos o representaciones sexuales que habitualmente se realizan en la intimidad y que solo tiene una connotación meramente excitatoria. De esta manera, se considera que el consumo de pornografía se ha convertido en un medio para que cada quien tenga un contacto consigo mismo, se experimente, se explore y conozca su corporalidad a través del disfrute. Sin embargo, cabe resaltar que el uso repetitivo de la pornografía puede llegar a convertirse en algo contradictorio, que si bien inicialmente significaba placer, su exceso puede generar todo lo contrario, como sentimientos insatisfacción y frustración.

Pasando al segundo objetivo, se busco en los siguientes párrafos discutir las creencias relacionadas con el consumo de pornografía. Así mismo, las creencias personales, positivas y negativas de los participantes. Esto se abordará a continuación.

De acuerdo con las creencias personales de los participantes sobre quien percibe que obtiene más placer en la pornografía, se encontró que hay diferencias en dicha creencia entre los participantes homosexuales y heterosexuales; respectivamente los participantes homosexuales

refieren que ambos roles, tanto el “pasivo” como el “activo” disfrutan, y es relativo el hecho de que alguno disfrute más, pero, por otra parte, los participantes heterosexuales expresan que la pornografía es machista y enfoca el placer en el hombre. Esto se encuentra en cierta parte relacionado con lo que dice Antolinez (2017) Cuando expresa que el resultado de los datos recolectados en su investigación muestra que en el imaginario colombiano pornográfico se hace notar el contenido hecho por hombres y para hombres principalmente. Sin embargo, muchos participantes difieren, refiriendo que la mujer experimenta mayor placer o simplemente que ambos disfrutan. Aquí es muy importante entender que la orientación sexual juega un rol muy importante en las creencias sobre quién disfruta más. En cuanto a las personas homosexuales hay mayor conciencia del cuerpo del otro porque están satisfaciendo a una persona de su mismo sexo, de esta manera, se podría decir que tienen mayor conocimiento sobre como generar placer en el otro. Esto siento contrario a las personas heterosexuales, que no conocen el cuerpo del otro porque es algo ajeno a sí mismo y que va de la mano con la producción de pornografía heterosexual escrita, dirigida y producida para a la satisfacción masculina.

En el caso de las creencias frente al consumo de pornografía en menores de edad, algunos participantes plantean que es normal debido a la naturaleza curiosa del ser humano, convirtiéndose en una herramienta para facilitar la exploración y la educación sexual. Sin embargo, Wright et al. (2017) plantea que este aspecto trae consecuencias negativas, pues el frecuente abuso de contenido sexual para adultos está correlacionado con la percepción de la pornografía como fuente primaria de información sobre relaciones sexuales.

En concordancia con lo anterior, otra parte de los participantes hacen énfasis en que los niños y adolescentes no tienen la educación sexual necesaria para consumir este contenido y que el consumo de este puede llegar a afectar su manera de pensar y actuar. En esta misma línea de ideas, el consumo temprano de pornografía acompañado de una ausencia o carencia de educación sexual suministrada por padres e instituciones educativas, puede ser un factor promotor de interés prematuro para llevar a cabo prácticas sexuales que psicológicamente no están preparados para vivir, propiciando posibles traumas y abusos sexuales (Merlyn, 2020; Save of Children, 2020). En relación a esto Tarazona (2006) refiere que, cuando se llega a la adultez emergente, el ser humano se encuentra preparado evolutivamente para dar inicio a su vida sexual, pero, carece de preparación

psicológica. Debido a esto, el inicio precoz se da casi siempre bajo condiciones inexpertas y de riesgo, todo esto por la mala comunicación con familiares y educadores. De esta forma, la errónea creencia tabú, de que es preferible no hablar ni tocar temas relacionados con la sexualidad para no incitar a los niños y jóvenes a incursionar en este mundo, es totalmente contrario a la realidad, pues la falta de la educación sexual promueve la búsqueda de información y de saciar la “curiosidad” por otros medios, como la pornografía, solo que sin el apoyo, regulación y acompañamiento adecuado, sin el cual pueden incorporar aprendizajes erróneos que llevan a conductas de riesgo, como el no uso de preservativos, la incorporación de imaginarios exagerados o violentos de la sexualidad y en un futuro problemas para la satisfacción sexual personal y en pareja.

Los participantes plantearon sus creencias sobre las personas que consumen pornografía, describiendo esta práctica como normal en mayores de edad, acorde a la decisión de cada quién, y que este consumo no debería ocultarse como un tabú. Tal como lo afirma Gálvez (2005) la pornografía ha sido tabú alrededor del mundo. A pesar de esto Pornhub Insights (2019) plantea un crecimiento del consumo de la pornografía en el 2019 por parte de las mujeres en un 3% frente al 2018, de esta manera llevando a pensar que el material para adultos no es solo para hombres, esto concibiendo menos tabú frente a la sexualidad femenina. Sin embargo, no podríamos afirmar esto ya que solo tuvimos dos participantes mujeres y una no pudiendo ser considerada consumidora por solo ver pornografía una vez al año y la otra participante siendo consumidora con poca frecuencia. Por otro lado, en cuanto a los hombres si se identifica mayor uso y comunicación frente al consumo de pornografía al ser compartida entre amigos y primos. Siendo normalizado el consumo de pornografía entre hombres más no en mujeres. Contrario a lo anterior, Vera (2000) refiere que en la sociedad la percepción del material pornográfico está permeada por los prejuicios que ya existen sobre el sexo y la sexualidad, esto generando dificultad para hablar sobre la pornografía de manera objetiva. Sin embargo, han pasado 22 años desde esta publicación dando a entender que durante este tiempo podría haberse dado un cambio en la percepción de la pornografía como lo describimos anteriormente. Teniendo en cuenta lo anterior, se percibió que los participantes homosexuales presentaban mayor facilidad para expresar su sexualidad y, reconocer y aceptar el consumo de pornografía frente a las personas heterosexuales. Esto podría ser, porque, al ser una minoría las

relaciones sexuales entre el mismo sexo son satanizadas y consideradas como tabú, haciendo que tengan que superar de manera inicial el estigma social con el fin de aceptarse a sí mismos. Debido a esto, es de gran importancia poder normalizar la sexualidad entre el mismo sexo con el fin de reducir el tabú social.

Ahora bien, al preguntar, cómo se sentirían si otras personas se dan cuenta que consumen pornografía, los entrevistados describieron que se sentirían incómodos, con pena y avergonzados, esto dependiendo de quién sea la persona que los descubra, y la perspectiva que esa persona tenga sobre la pornografía. En este caso, los participantes se focalizaron en experiencias pasadas con sus padres de familia o situaciones imaginarias donde sus padres se dieran cuenta que consumen pornografía. Najera (2019) en su estudio halló que el 80% de padres tienen conocimiento o sospechan que sus hijos sí observan pornografía. El 14% de los padres afirman que sería muy difícil hablar de tópicos relacionados con la sexualidad con sus hijos; ya que no saben cómo actuar o cómo iniciar esta clase de conversaciones y prefieren no hacerlo.

Teniendo en cuenta lo anterior, la dificultad para saber cómo iniciar conversaciones sobre uso de pornografía, genera limitaciones en la comunicación y podría percibirse como si se tomara la pornografía como un tabú a pesar de que se tiene la idea y el conocimiento de que el otro la consume. Esta dificultad genera una brecha en la comunicación de la educación sexual y lleva a la especulación de prejuicios frente a la pornografía. En esta misma línea de ideas, los participantes sentirían vergüenza inicialmente si alguien se da cuenta que consumen pornografía, pero esto no sería catastrófico para ellos, así como lo menciona uno de nuestros participantes, es incómodo pero después de conversar sobre el uso de pornografía esto se puede ayudar a tener una mejor comprensión sobre su uso y efectos. Por otro lado, debido a que los participantes significan la pornografía como una práctica íntima, el hecho de que alguien sin permiso, irrumpa en este espacio, se asocia de manera directa con la violación de la privacidad, de sus deseos o inclinaciones sexuales. Adicionalmente cabe resaltar, que aún hoy en día existe tabú sobre el deseo y la sexualidad, por tal, no es de extrañar, que surjan sentimientos de vergüenza si alguien descubre a otro incursionando en este ámbito.

Pasando a la influencia de la pornografía sobre los gustos y la sexualidad, se reconoce en el discurso de los participantes una influencia sobre aspectos físicos de sus parejas llevándolos a

estar con personas con poco grasa corporal o ligados a los estándares de belleza culturales. Esto siendo coherente con Tylka y Calogero (2019) donde en su estudio describen que las personas cuyas parejas ven pornografía sienten una presión por alcanzar la delgadez, alineado a esto, Wright y Tokunaga (2018) en su estudio confirman que las mujeres que saben o creen que sus parejas están viendo a otras mujeres en contenido explícito para adultos, pueden llegar a ver sus cuerpos de manera negativa, afectando su imagen corporal. Por otro lado, otros entrevistados no refieren sentir influencia por parte de la pornografía, sino más bien, que esta les ayudó a reconocer sus propios gustos. De esta forma, cabe resaltar, el componente machista de la pornografía que promueve y refuerza estándares heteronormativos de los cuerpos y actitudes, especialmente de las mujeres, lo que a su vez impacta en su autoestima, autopercepción y salud emocional, pero también las relaciones de pareja de quienes consumen pornografía.

Ahora bien, el consumo de material sexual explícito promueve la cosificación y violencia contra la mujer, distorsiona la percepción de la sexualidad, genera actitudes violentas sin consentimiento y una autopercepción negativa del cuerpo por parte de la mujer (Save the Children, 2020; Merlyn et al., 2020; Tapia et al., 2018; Tylka y Calogero, 2019; Wright y Tokunaga, 2018; Brage et al., 2014; Vera, 2000). En relación a esta idea, la mayoría de los participantes hombres niega haber promovido algún tipo de violencia contra la mujer, sin embargo, gran parte de ellos afirman que la pornografía promueve la cosificación, estándares de belleza, rol pasivo de la mujer y acciones violentas. En el caso de una participante, relata como percibió acciones agresivas y violentas por su pareja promovidas por la pornografía. De esta forma se puede identificar una inconsistencia entre las creencias de los participantes, lo cual puede demostrar que en algunos casos los hombres pueden tener dificultades para identificar la influencia violenta de la pornografía en sus prácticas y creencia sobre la sexuales. Sin embargo, a pesar de que los participantes identifican en la pornografía una connotación abusiva y machista frente a la mujer, tanto los hombres como mujeres de esta investigación siguen siendo consumidores de este contenido, siendo esto contradictorio en cuanto a sus creencias del derecho de la mujer poder estar a cargo de su propia sexualidad y no ser subyugadas por los hombres.

Referentes teóricos como (Velasco y Gil, 2017; Merlyn et al., 2020; Tapia et al., 2018; Vera, 2000) expresan que la pornografía podría tener consecuencias positivas y negativas en las creencias y actitudes del ser humano.

De acuerdo a las creencias positivas que tienen los participantes frente al consumo de pornografía encontramos que muchos opinan que su consumo les permite explorar su cuerpo, generar placer por sí mismos, liberar estrés y en el caso de una participante mujer, ser más libres en el acto sexual y sentirse más empoderada. Esto lo encontramos en concordancia con, Vera (2000) el cual plantea en su estudio, que una de las ventajas de consumir pornografía puede ser el permitir a algunas personas enriquecer su vida sexual. También, se plantea que el consumo de pornografía ha permitido generar aprendizaje al poder conocer poses sexuales, otros tipos de cuerpos, formas de ser y vivir plenamente la sexualidad y el erotismo. Por otro lado, se identificó que a mayor edad de los participantes y mayor frecuencia de consumo, había menor tabú frente al consumo de pornografía. Esto tiene que ver con la madurez que van adquiriendo los consumidores con los años y con la normalización que genera el uso frecuente de la pornografía, haciendo que se reduzca la percepción de tabú frente al contenido sexual para adultos. Se identifica que es importante que ambas variables (edad y frecuencia) estén presentes para que se confirmen cambios en la percepción de tabú. Es por esto que una participante mujer que solo ha consumido pornografía dos veces en su vida es la que evidencia tener más tabú sobre la pornografía, llegando a sentir que es un pecado y en contra de sus creencias. Esto es contrario a un participante hombre que lleva nueve años consumiendo pornografía y que describe que en un inicio sentía que era un acto desagradable, pero que en el presente a sus 21 años identifica que el uso de pornografía puede generar beneficios en sus relaciones sexuales y vida personal.

Estas afirmaciones se evidencian en lo planteado por Villagómez (2021) cuando plantea que el motivo por el cual los jóvenes acceden a contenido pornográfico es por la idea de que es un “manual para el sexo”, de esta manera aprenden de diversos temas sobre los roles sexuales y desempeño de técnicas concretas. Asimismo, Wright et al. (2017) confirmó sus hipótesis; descubriendo que un frecuente abuso de contenido sexual para adultos está positivamente correlacionado con la percepción de la pornografía como fuente primaria de información sobre relaciones sexuales. De esta manera, destacando una vez más como la ausencia de la educación

sexual formal daba a los jóvenes en los colegios y no formal en sus hogares con poco o nulo contenido, lleva a los jóvenes a buscar apoyo en la educación informal como lo es la pornografía, promoviendo actitudes de riesgo y aprendizajes errados. Se evidencia la ineficiencia de la educación formal y no formal en Colombia en términos de sexualidad y por tal la necesidad de invertir más en estas áreas.

Por otro lado, frente a las creencias negativas de los participantes, observamos que el consumo de pornografía lo relacionan con sentimientos de culpa y esto conlleva a consumirla a escondidas, también, genera prejuicios frente a actos donde la mujer se percibe subyugada, tal como lo expresa un estudio de Save the Children (2020) el cual plantea, que a nivel de la salud física la pornografía puede llevar a prácticas sexuales de riesgo, ya que casi la mitad de los adolescentes que ven pornografía, pueden llegar a replicar alguna práctica sexual observada en la pornografía, haciendo uso de jerarquías de poder, cosificación y violencia de género. Adicional a estas creencias, uno de los participantes asocia el consumo de pornografía con la eyaculación precoz, lo cual lo lleva a la frustración. Esto se relaciona con lo que plantea Velasco y Gil (2017) cuando en su estudio encontraron que la adicción a la pornografía está relacionada con la masturbación, y su exceso, puede generar depresión, estrés, ansiedad, impotencia sexual, eyaculación precoz, y desórdenes neurológicos, entre otros.

Teniendo en cuenta los párrafos anteriores, se cumple nuestro primer y tercer supuesto de esta investigación, que las creencias de los adultos emergentes están relacionadas con el consumo de pornografía, y que los adultos emergentes consumidores de pornografía podrían tener creencias positivas y negativas frente al consumo de pornografía. Durante los relatos de los participantes se identifica como la pornografía ha permeado sus creencias, por ejemplo, que la mujer es objeto de placer del hombre, que produce afectaciones negativas en la vida sexual, que es un medio para llenar vacíos, que es una herramienta que propicia la autoexploración y el autoconocimiento.

Para dar respuesta al tercer objetivo, se discutieron las prácticas sexuales que los adultos emergentes relacionan con el uso de pornografía.

Frente a las prácticas sexuales individuales se encontró que el consumo de pornografía casi siempre se ve acompañado de la masturbación, bien sea a través de la estimulación de algunas partes íntimas o erógenas con el fin de generar placer. Adicionalmente, la pornografía cumple

como herramienta para la exploración de diferentes formas de masturbación, autoconocimiento y erotismo. Tanto así, que para algunos participantes la pornografía sirvió de medio para descubrir su orientación sexual. Ámbito que Vera (2000) plantea en su estudio al afirmar que una ventaja de la pornografía es permitir enriquecer la vida sexual de quien la consume. A su vez, algunos participantes afirman que consumir pornografía de manera prolongada en horas de la noche, lleva al cansancio y agotamiento, este caso es equivalente al estudio de caso de Hervías et al. (2020) en el cual se evidencia que en la adicción a la pornografía en algunas ocasiones lleva a dormir poco, lo que a su vez afecta las actividades y obligaciones del individuo.

Ahora bien, frente a las prácticas en pareja algunos participantes refieren no haber consumido pornografía en pareja, sin embargo, pueden sentir la necesidad de hacerlo ya que asocian el consumo de pornografía como una práctica íntima. Esto se asemeja un poco a las características del consumo de pornografía donde los participantes tienen la tendencia a consumir en lugares privados y en horas donde hay bajo flujo de personas, esto con el fin de propiciar la intimidad. Sin embargo, La pornografía es utilizada como una herramienta de aprendizaje con el fin de replicar y experimentar nuevas poses sexuales, actos penetrativos anales y vaginales, inclusive el uso de juguetes sexuales, esto siento muy coherente con los planteamientos de Wright et al. (2017). En esta misma línea de ideas, Brage et al. (2014) plantea que los jóvenes buscan replicar prácticas sexuales vistas en la pornografía. Por otro lado, algunos participantes que sí han consumido pornografía en pareja describen dicho momento como agradable, lleno de morbo y de comprensión frente a los gustos y deseos de la pareja sexual. Por otro lado, la pornografía compartida en pareja fue planteada por los participantes como un importante motor para generar excitación inicial y motivar la realización del acto sexual. Cabe resaltar que solo dos de los participantes tenían parejas emocionales, una no tenía ningún tipo de pareja, pero los siete restantes tenían parejas sexuales, lo que podría implicar que las personas que consumen pornografía pueden tener una tendencia a preferir las relaciones casuales sobre las emocionales (Willoughby, 2017). Esto podría ocurrir por un fenómeno bidireccional en el que, en primer lugar, las personas que acceden a consumir contenido para adultos tienen menos tabú frente a la sexualidad, y a su vez, el ver pornografía flexibiliza la sexualidad y disminuye la percepción sacralizada de la misma.

Cabe resaltar, que un participante describe que por su exceso en el consumo de pornografía influyó de manera negativa en sus prácticas sexuales pues incorporó todas las actividades, actuaciones y experiencia que se viven en la pornografía y las asume como propias, necesitado de este tipo de prácticas y posiciones exageradas para sentir placer. Wright et al. (2017) habla sobre este ámbito, al afirmar que la pornografía influye en la forma en la que las personas perciben a sus parejas sexuales y sus experiencias; también, ha generado la imposición de estándares y parámetros de rendimiento en la relación sexual, que al ser tan altos generan frustración, esto corresponde a lo que Villagómez (2021) afirma sobre que la pornografía es un material dirigido a la satisfacción sexual masculina lo cual genera presión por replicar las prácticas sexuales que allí se presentan. Adicionalmente, se identificó la experiencia de un participante que refiere que él consumo de pornografía lo ha afectado negativamente, pues en el presente no logra eyacular en relaciones sexuales de pareja, sino únicamente masturbándose y estimulándose con pornografía, esto puede ocurrir por lo que Wright et al. (2017) plantea sobre una consecuencia negativa del abuso de pornografía en el que se genera una preferencia por dicho material sobre las relaciones sexuales en pareja, lo que a su vez genera insatisfacción sexual.

Por último, en las prácticas sexuales en grupo se halló que la mayoría de los participantes refieren que nunca han tenido experiencias asociada al consumo de pornografía, refiriendo a que esto es un acto de intimidad meramente individual. Sin embargo, aquellos que sí, refieren esta experiencia como un acto realizado en la niñez o adolescencia donde amigos proporcionaban material pornográfico. En unos, esto llevó a la masturbación grupal individual. Solo un participante de orientación homosexual da a conocer una experiencia ya siendo adulto, en el cual después de ver pornografía se realizó una orgía. Esto se puede ver relacionado con lo que identificó Willoughby (2017) en un estudio donde se encontró que el uso de la pornografía se ligaba con más permisividad en la ética sexual y un incremento en la aceptación de la misma. Esto se conecta con comportamientos de sexo casual y un alto número de parejas sexuales. Sin embargo, aquellos que no acceden a prácticas grupales podrían estar ligados a sentimientos de vergüenza o complejos por sus aspectos físicos al no ser parecidos a los modelos de hombres y mujeres representados en la pornografía y de las expectativas de aquellas personas involucradas de cumplir con los estándares fijados en el material sexual para adultos. Cabe resaltar que solo un participante homosexual llega

a realizar prácticas grupales probablemente por la cercanía a su propio cuerpo y la familiaridad que esto le proporciona con el fin de generar placer en alguien del mismo sexo. En cuanto a los participantes heterosexuales podría decirse que hay mayor resistencia a participar en estas prácticas por el desconocimiento del sexo opuesto o por miedo en cuanto a las mujeres a ser subyugadas a satisfacer los ideales masculinos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se resalta el cumplimiento de nuestro segundo supuesto, que algunas prácticas sexuales de adultos emergentes podrían tener relación con el consumo de pornografía. Esto se ve reflejado en varios aspectos, en primer lugar, para los participantes la pornografía es un medio a través del cual se excitan para luego tener prácticas sexuales, tanto individuales, en pareja como grupales. En muchos casos la pornografía fue la excusa para llevar a cabo una práctica sexual, sin la cual no hubiese sido posible. Por último, la pornografía fue una fuente de aprendizaje para enriquecer la vida sexual, replicando técnicas, posturas y situaciones.

Para concluir, frente al primer objetivo, el consumo de pornografía se caracteriza en los participantes por darse en una edad muy temprana, bien sea por el sentimiento de curiosidad por conocer otros cuerpos y lo desconocido. Este consumo se da en espacios que propician privacidad y en horas donde no hay personas cerca que puedan interrumpir el acto. Por otro lado, se percibe en cuanto a la frecuencia de los participantes un mayor consumo en los hombres que en las mujeres. Esto destacando que a mayor consumo de pornografía menor satisfacción y a menor consumo mayor satisfacción. Conforme a lo anterior se corroboró la accesibilidad, asequibilidad y anonimato que proporciona la NPO, que por estas características y vastas páginas web, permiten adquirir un mayor consumo.

Por otro lado, en cuanto al segundo objetivo, los participantes destacan en sus creencias que la pornografía tiene una connotación machista donde el hombre se percibe con un rol activo, violento y controlador, frente a las mujeres que se perciben pasivas y subyugadas a cumplir y satisfacer los deseos del hombre. Esto promoviendo actos de machismo, misoginia y violencia contra la mujer. Por lo contrario, en la pornografía homosexual los participantes ven tanto los roles “pasivo” y “activo” como iguales. Es por esto que se destaca la importancia de la comunicación de padres e instituciones educativas sobre el uso de pornografía. Ya que el uso de pornografía en menores de edad puede llevar a prácticas de riesgo e incluso influenciar a incidir en actos sexuales

que no estaban preparados para realizar. Por otro lado, se destacó la creencia de la pornografía como un espacio de exploración e intimidad, contrario a esto aun se percibe el tabú y prejuicio frente al uso de la pornografía llevando a que sea una práctica oculta en la que no se habla explícitamente sobre ella.

Por último, la pornografía ha promovido el enriquecimiento de las prácticas sexuales de los participantes, desde la autoexploración y el autoconocimiento, hasta experimentar nuevas poses y actividades en pareja. A su vez, la pornografía fue un medio para propiciar prácticas sexuales en grupo, en donde la confianza y el respeto fue un factor determinante. Cabe resaltar, que el exceso en el consumo de pornografía genera efectos negativos como la insatisfacción sexual, recurriendo a prácticas exageradas para poder sentir placer, dificultades para eyacular en pareja y eyaculación precoz, sentimientos de agotamiento y cansancio por no dormir al dedicarle este tiempo a consumir pornografía y a su vez puede ser un medio para ocultar sentimientos de tristeza y vacío.

Para futuras investigaciones se recomienda tener un mayor número de participantes y un número más equitativo de hombres y mujeres, con el fin de poder tener perspectivas de ambos géneros y poder contrastar la caracterización del consumo, las creencias y las prácticas sexuales. Se recomienda tener participantes de diferentes estratos socioeconómicos con el fin de identificar si esto genera algún cambio en las creencias y prácticas sexuales. También, se recomienda explorar el consumo de pornografía de acuerdo a la orientación sexual dado que en esta investigación se identificaron elementos importantes que sugieren diferencias en cuanto a creencias y prácticas sexuales. Por otro lado, se recomienda investigar sobre los efectos de la pornografía en niños y adolescentes, sobre la relación entre educación sexual y consumo inicial. A su vez, sería enriquecedor por los hallazgos de esta investigación poder profundizar sobre la sexualidad femenina, ya que en su gran mayoría los textos académicos se enfocan en comprender la sexualidad masculina, ignorando el uso creciente de pornografía por parte de las mujeres y de sus alternativas como pornografía feminista. Se recomienda indagar sobre las acciones de promoción y prevención de la salud sexual y reproductiva relacionados con el consumo de la pornografía y los efectos en la persona. Por otro lado, se recomienda a las instituciones educativas y programas de salud sexual y reproductiva realizar charlas e intervenciones sobre educación sexual no solamente sobre pornografía sino, frente a el sexo y la sexualidad, también, se pide que los padres sean receptivos

de estos programas y que promuevan la educación sexual desde el hogar. De esta manera, atender a las necesidades de conocer y explorar la sexualidad de manera sana y saludable. Así mismo, ayudando a que los menores de edad no recurran a la pornografía para obtener información de estas prácticas y si lo hacen comprendan las consecuencias y las diferencias con la realidad.

En cuanto a las limitaciones del presente estudio se identificó la dificultad para el acceso a la población por tratarse de una temática sensible para compartir, especialmente las mujeres; a su vez, la dificultad para encontrar datos epidemiológicos y antecedentes empíricos para el contexto colombiano, por tratarse de un tema que ha sido poco abordado en investigaciones. Otra limitación que se pudo identificar fue el impedimento de acceso a Atlas ti, que generó contratiempos en el análisis de datos, resultando en más tiempo invertido en Excel con el fin de garantizar su rigurosidad y la triangulación de los datos.

Referencias

- Antolínez, D. (2017). *La pornografía como industria cultural en Colombia. Una aproximación a la emisión y reproducción de imaginarios corporales* [Tesis de pregrado, Universidad de Santo Tomás] Repository USTA. <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10134/2018davidragua.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Arnett, J. J. (2004). *Adolescence and emerging adulthood: A cultural approach* (2nd ed.). Upper Saddle River, Pearson.
- Asociación mundial de sexualidad [WAS] (2014) Declaración de los derechos sexuales. https://worldsexualhealth.net/wp-content/uploads/2013/08/declaracion_derechos_sexuales_sep03_2014.pdf
- Blasco, T. y Otero, L. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista. *Nure Investigación*, 33, 1-5.
- Ballester, L., Orte, C. y Red Jóvenes e Inclusión (2019). *Nueva pornografía y cambios en las relaciones interpersonales*. Octaedro editorial.
- Ballester-Brage, L., Rosón-Varela, C. y Facal-Fond, T. (2020). *Pornografía y educación afectivosexual*. Octaedro editorial
- Brage, L., Socías, C., y Gordaliza, R. (2014). Estudio de la nueva pornografía y relación sexual en jóvenes. *Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (13), 165-178. <https://doi.org/10.12795/anduli.2014.i13.10>
- Britton, Ronald. (1995). Psychic Reality and Unconscious Belief. *Int. J. Psycho-Anal.*, 76:19-23.
- Carroll, J., Padilla-Walker, L.M., y Nelson, L.J. (2008). Generation XXX: Pornography acceptance and use among emerging adults. *Journal of Adolescent Research* 23(1), 6-30.

- Cervigón, V., Castro, J., Gil, B., Giménez, C. y Ballester, R. (2019). Adicción a la pornografía: *interferencia atencional y gravedad del consumo*, 4 (1), 225-234. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349861666022/html/>
- Cooper, A. (2002). Sex and the Internet: A guidebook for clinicians. *Brunner-Routledge*.
- Cuesta (2013) La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Enfermería clínica*. 21 (3) 163 - 167.
- Cuevas, A. (2002). Consideraciones en torno a la Investigación Cualitativa en Psicología. *Revista Cubana de Psicología*, 19(1, 2002), 47-56
- Gálvez, M. L. O. (2005). Imágenes de lo real: Tabú y fascinación en la tradición documental. In *Tabú: la sombra de lo prohibido, innombrable y contaminante* (pp. 275-298). Ocho y Medio.
- García, A. (2001). Desentrañando “lo pornográfico”. *Anales del instituto de investigaciones estéticas*, 23(79), 135-152. <https://www.redalyc.org/pdf/369/36907904.pdf>
- Gibbons, I., Bernards, J., Bean, R. A., Young, B., & Wolfgramm, M. (2020). Addressing problematic pornography use in Adolescent/Young adult males: A literature review and recommendations for family therapists. *American Journal of Family Therapy*, 49(1), 57-73.
- Glasier, A., Gülmezoglu, A., Schmid, G., García, C. y Van-Look, P. (2006). Sexual and Reproductive Health: a matter of life and death. *Lancet*, 368(9547), 1595-1607.
- Harper, C., & Hodgins, D. C. (2016). Examining correlates of problematic internet pornography use among university students. *Journal of Behavioral Addictions*, 5(2), 179-191.
- Hernández, E. (2005). *Estudio descriptivo de las prácticas sexuales de una muestra de estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Colombia].

- Baptista, L.P., Fernández, C.C., & Hernández, S.R. (2014). Metodología de la Investigación. *Editorial McGraw Hill*, 95.
- Hervías, F., Romero, C. y Machena, E. (2020). Adicción a al pornografía en internet: Análisis de un caso clínico. *Psicología conductual*, 28(1), 161-180. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2020/04/09.Hervias_28-1r.pdf
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma. Revista de Psicología i Ciències de l'Educació*, 2006, num. 19, p. 87-112. <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/96984/1/566508.pdf>
- Leonhardt, N. D., & Willoughby, B. J. (2018). Longitudinal links between pornography use, marital importance, and permissive sexuality during emerging adulthood. *Marriage and Family Review*, 54(1), 64-84. doi:10.1080/01494929.2017.1359811
- Ley 1090 de 2006. (2006, 6 de septiembre). Congreso de la República. Diario oficial No 46.383. http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1090_2006.html
- Manual Deontológico y Bioético del Psicólogo Tercera Versión (2012, 15 de marzo). Tribunal Nacional Deontológico y Bioético de Psicología
- Martínez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2), 07-33. Recuperado en 23 de enero de 2022, de http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512006000200002&lng=es&tlng=es.
- Malem-Seña, J. (1992). Acerca de la pornografía. *Revista del centro de estudios constitucionales* (11), 219-237. [file:///Users/elena/Downloads/Dialnet-AcercaDeLaPornografia-1051086%20\(1\).pdf](file:///Users/elena/Downloads/Dialnet-AcercaDeLaPornografia-1051086%20(1).pdf)
- Mattebo, M., Larsson, M., Tydén, T. y Häggström-Nordin, E. (2013). Professionals' Perceptions of the Effect of Pornography on Swedish Adolescents. *Public Health Nursing*, 31(3), 196–205.

- Merlyn, M., Jayo, L., Ortiz, D., y Herrera., R. (2020). Consumo de pornografía y su impacto en actitudes y conductas en estudiantes universitarios ecuatorianos. *Psicodebate*, 20, 59-76.
- Morales, F. (1999). *Introducción a la psicología de la salud*. Paidós.
- Morales-Ortiz, K., Terán-Avenidaño, K., Urrutia-Villanueva, N., Mardones-Leiva, K. y Vergara-Maldonado, C. (2021). Masculinidad hegemónica en la salud sexual y reproductiva: prácticas y creencias de hombres jóvenes en Chile. *Revista Matroneria* (3), 7-18.
- Najera, M. (2019). Pornografía digital y el desarrollo psicológico en los adolescentes de bachillerato de la unidad educativa eloy afaro del canton quevedo.
- Noreña, A., Alcaraz, N., Guillermo, J. y Rebolledo, D. (2012) Aplicabilidad de criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*. 12(3), 263-274.
- Objetivos de desarrollo sostenible (2015) La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible Una oportunidad para América Latina y el Caribe. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf
- Organización mundial de la salud [OMS]. (2019) Classification of diseases and related health problem (11ed) <https://icd.who.int/en>
- Organización mundial de la salud [OMS]. (2004). *Intervenir en salud mental*. https://www.who.int/mental_health/advocacy/en/spanish_final.pdf
- Organización mundial de la salud [OMS]. (s.f). *Salud sexual y bienestar. Salud e Investigación Sexual y Reproductiva (SSR) (who.int)*
- Oblitas, L. (2008). Psicología de la salud: una ciencia del bienestar y la salud. *Unife*, 16(1) 9-10 <http://www.unife.edu.pe/publicaciones/revistas/psicologia/2008/psicologiasalud.pdf>
- Piña, M. (s.f). *Prácticas Profesionales y su valor en el futuro desempeño laboral* [tesis de pregrado, universidad de chile]. Archivo digital. <http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/137649/Prácticas%20profesionales%20>

y%20su%20valor%20en%20el%20futuro%20desempeño%20laboral.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Piña, J., & Rivera, B. (2006). Psicología de la salud: algunas reflexiones críticas sobre su qué y su para qué. *Universitas Psychologica*, 5(3), 669-679.

Pornhub Insights. (2016, 5 de abril). *Pornhub & Colombia*.
<https://www.pornhub.com/insights/pornhub-colombia>

Pornhub Insights (2018, 11 de diciembre). *2018 Year in Review*.
<https://www.pornhub.com/insights/2018-year-in-review>

Pornhub Insights (2019, 11 de diciembre). *The 2019 Year in Review*.
<https://www.pornhub.com/insights/2019-year-in-review>

Pornhub Insights (2020, 18 de junio). *Coronavirus update - June 18*.
<https://www.pornhub.com/insights/coronavirus-update-june-18>

Pornhub Insights. (2021, 8 de abril). *The Pornhub Tech Review*.
<https://www.pornhub.com/insights/tech-review>

Rivera, R., Santos, D., Cabrera, V., y Docal, M.C. (2016). Consumo de pornografía on-line y off-line en adolescentes colombianos. *Comunicar*, 24(46), 37-45.
<https://bdbib.javerianacali.edu.co:2421/10.3916/C46-2016-04>

Rengifo-Reina, H., Córdoba-Espinal, A., & Serrano-Rodriguez, M. (2012). Conocimientos y prácticas en salud sexual y reproductiva de adolescentes escolares en un municipio colombiano. *Revista de Salud Pública*, 14(4), 558-569.

Resolución N° 008430 de 1993 (1993, 3 de octubre). República de Colombia Ministerio de Salud.

Ropelato, J. (2006). 2006 & 2005 US Pornography Industry Revenue Statistics. In TopTenREVIEWS. Retrieved from <http://www.ministryoftruth.me.uk/wp-content/uploads/2014/03/IFR2007.pdf>

- Rodríguez, I. (2006). Psicología de la salud [Tesis de pregrado, Tecana American University]. Archivo digital. https://tauniversity.org/sites/default/files/tesis/inf_1_idalia_rodriguez.pdf
- Shanahan, F., Porfeli, T., y Mortimer, F. (2005). *Desarrollo Físico y cognitivo en la adultez emergente*. Desarrollo Humano. http://recursosbiblio.url.edu.gt/publicjlg/biblio_sin_paredes/fac_hum/desa_human/cap/13.pdf
- Save the Children (2020) (Des)información sexual: Pornografía y adolescencia. España. https://www.savethechildren.es/sites/default/files/2020-09/Informe_Desinformacion_sexual-Pornografia_y_adolescencia.pdf
- Tapia, A., Verdesoto, N., & Arias, O. (2018). el femicidio como consecuencia de la violencia sexual extrema y la pornografía. *Revista ciencias pedagógicas e innovación*, 6(1), 143-153. <https://doi.org/10.26423/rcpi.v6i1.235>
- Tarazona, D. (2006). Estado del arte sobre comportamientos sexual adolescente (II). *Revista Electrónica del Instituto Psicología y Desarrollo*. Año III, Número7, Abril. ISSN 1811-847X, P. 2.
- Twohig, M. P., Crosby, J. M., & Cox, J. M. (2009). Viewing internet pornography: For whom is it problematic, how, and why? *Sexual Addiction & Compulsivity*, 16, 253–266.
- Tylka, T. L., & Calogero, R. M. (2019). Perceptions of male partner pressure to be thin and pornography use: Associations with eating disorder symptomatology in a community sample of adult women. *International Journal of Eating Disorders*, 53(2), 189-194.
- Velasco, A. y Gil, V. (2017). La adicción a la pornografía: causas y consecuencias. *Drugs and Addictive Behavior*, 2(1), 122-130. <http://dx.doi.org/10.21501/24631779.2265>
- Vera, L. (2000). La pornografía y sus efectos: ¿Es nociva la pornografía?. *Revista Biomédica*, 11(1), 77-79.

- Villagómez, D. (2021). *El uso de la pornografía en los jóvenes del siglo XXI: Una revisión narrativa* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Madrid] Repositorio institucional UAM. <https://repositorio.uam.es/handle/10486/698263>
- Villoro, L. (1982), *Creer, saber, conocer*. Siglo XXI.
- Watts, C., Hilton, D. (2011). *Pornography addiction: A neuroscience perspective*. *Surgical Neurology International*, 2(1), 19.
- Wander, Z (1994). *Manual de Psicología Social*. Paidós
- Wright, P.J., Sun, C., Steffen, N. J., & Tokunaga, R. S. (2017). Associative pathways between pornography consumption and reduced sexual satisfaction. *Sexual & Relationship Therapy*, 34(4), 422–439.
<https://bdbib.javerianacali.edu.co:2421/10.1080/14681994.2017.1323076>
- Wright, P.J. & Tokunaga, R.S. (2018). Women's perceptions of their male partners' pornography consumption and relational, sexual, self, and body satisfaction: Toward a theoretical model. *Annals of the International Communication Association*, 42(1), 53–73.
<https://doi.org/10.1080/23808985.2017.141280>

ANEXOS

ANEXO 1

DECLARACIÓN PARA EL CONSENTIMIENTO INFORMADO

Proyecto: CREENCIAS Y PRÁCTICAS SEXUALES RELACIONADAS CON LA PORNOGRAFIA EN ADULTOS EMERGENTES DE CALI

El presente estudio tiene como objetivo comprender la relación entre el consumo de pornografía con las creencias y prácticas sexuales en adultos emergentes. Se pretende que los resultados obtenidos en este estudio contribuyan a futuras investigaciones, maneras de intervención y comprensiones del tema para el beneficio de la sociedad y de los profesionales en este campo.

Su participación en esta investigación es realmente importante y permitirá el desarrollo de futuros estudios en beneficio de la sociedad. Así mismo, será de manera voluntaria, anónima, sin remuneración económica y con riesgo mínimo. Durante todo el desarrollo de su participación se le garantiza absoluta confidencialidad. También, es libre de retirarse de la colaboración en cualquier momento si así lo desea y abstenerse de responder preguntas que usted considere inconvenientes o no desee dar la información solicitada.

La participación consiste en una entrevista semiestructurada que se llevará a cabo a través de un entrevistador, esta entrevista será grabada y su duración será de más o menos una hora y media.

La información que usted suministre será totalmente confidencial y de manejo exclusivo de la investigadora. En ningún documento aparecerá su nombre y nadie a excepción de la investigadora o investigador tendrá acceso a la información suministrada por usted. Usted tiene derecho a solicitar la información que requiera.

La información producto de la entrevista y toda la documentación que de allí se derive reposará en los archivos del grupo de investigación o de l@s investigador@s, a esta información sólo tendrá acceso la investigadora o investigador.

Esta investigación puede aportar información significativa para conocer y comprender la relación que existe entre el consumo de pornografía con las creencias y prácticas sexuales en adultos emergentes.

Yo, _____, identificada con la cédula de ciudadanía _____ de _____, declaro que he sido informada de los objetivos y fines del presente estudio y estando conforme con los mismos, en forma libre y voluntaria, acepto hacer parte del proyecto de investigación presente.

Esta investigación y el consentimiento informado están ajustados a las normas según la Resolución 8430 de 1993, la ley 1090 de 2006 y del Manual Deontológico y Bioético del Ejercicio de la Psicología en Colombia.

En caso de tener alguna pregunta sobre el estudio o querer información adicional, puede contactar al investigador Andres Insuasti al teléfono 300 456 9502 en Cali, o al asesor de esta investigación **Diego Correa Sánchez** al teléfono 317 439 8350, Psicólogo, docente investigador de la Pontificia Universidad Javeriana Cali y miembro del grupo de investigación Salud y Calidad de vida.

Firma de la participante
C.C.

Firma del investigador
C.C.

Firma del testigo
C.C

Firma del asesor

Fecha: _____

ANEXO 2

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA ANTES DE LA VALIDACIÓN POR JUECES

Categoría 1: Características del consumo de pornografía

- ¿A qué edad comenzaste a ver pornografía?
- ¿Con qué frecuencia usa usted pornografía?
- ¿Cuáles son sus límites en el consumo de pornografía?
- ¿A qué hora suele ver pornografía?
- ¿En qué lugar sueles ver pornografía?
- ¿Qué tipo o género de pornografía suele consumir?
- ¿Qué tipo de material le resulta más excitante? ¿Y por qué lo prefiere?
- ¿Qué es lo que busca obtener al ver pornografía?
- ¿Qué lo motiva a ver pornografía?
- ¿Qué emociones le genera verlo?
- ¿Qué sentimientos surgen después de consumir pornografía? ¿Por qué crees que esto ocurre?
- ¿En dónde ha encontrado pornografía?

Categoría 2: Creencias Personales

- ¿Qué es para usted la pornografía?
- ¿Cree usted hay un límite en el consumo de pornografía?
- Si consumió pornografía en su infancia o adolescencia ¿Cree que influyó en su sexualidad? ¿Por qué? ¿Cómo?
- ¿Qué piensa usted del consumo de pornografía en menores de edad?
- ¿Qué le genera el hecho de que alguien más se entere de que ha consumido pornografía? y ¿Por qué?
- ¿Cambiaría si esa persona es un amigo, amiga, pareja o familiar?
- ¿Considera usted que Dios le/la castigará si consume pornografía?
- ¿Considera que es inmoral consumir pornografía? ¿Por qué?
- ¿Considera usted que la pornografía rompe con los esquemas normales de la sexualidad?
- ¿Qué tipo de pornografía considera usted que es normal?
- ¿Cree usted que el consumo de pornografía es únicamente para hombres?
- ¿Cree usted que existe algo anormal en la pornografía?
- ¿Qué crees que piensa la sociedad de la pornografía?

Categoría 3: Creencias positivas sobre pornografía

- ¿El consumo de pornografía ha aportado algún beneficio para usted y/o su relación de pareja?
- ¿Has aprendido algo a través de la pornografía?

Categoría 4: Creencias negativas sobre pornografía

- ¿Cómo podría afectar tu vida si ves mucho porno?
- ¿Qué sentimientos surgen después de consumir pornografía? ¿Por qué crees que esto ocurre?
- ¿Qué ideas se muestran sobre los hombres y las mujeres?
- ¿La pornografía ha influido en su percepción sobre la sexualidad?
- ¿Crees que ha influido la pornografía en la forma en la que percibe a las mujeres?
- ¿Cree que el uso de pornografía ha cambiado su vida cotidiana, más allá de la sexualidad?
- A partir de la visualización del sexo en la pornografía y su forma de efectuarse, ¿cree usted que aquellas escenas son reales fuera de un contexto de actuación pornográfica?
- ¿Cree usted que la pornografía ha influido en sus preferencias físicas que le atraen de los demás?
- ¿Cree usted que su autopercepción ha sido influida por el consumo de pornografía?
- A partir de la pornografía que observa, ¿cómo percibe quien da y quién recibe placer?
- En los videos que observas, ¿quién crees que es el que disfruta más del placer? y qué opina de esto.
- ¿Cree usted que la pornografía a promovido actitudes violentas contra la mujer?

Categoría 5: Prácticas individuales

- ¿Se masturba siempre que ve pornografía?
- ¿Utiliza estímulos diferentes para masturbarse?
- ¿Ha sentido usted sentimientos de culpa durante o después de la masturbación?
- ¿Cuál cree usted que es la motivación que lo lleva a masturbarse?

Categoría 6: Prácticas en pareja

- ¿Tienes sexo con tu pareja al ver pornografía?
- ¿Haces uso de juguetes sexuales penetrativos al ver pornografía?
- ¿Consientes ver pornografía con tu pareja?
- ¿Se masturba con su pareja mutuamente al ver pornografía?
- ¿Haces sexo oral con tu pareja al ver pornografía?
- ¿Qué prácticas no penetrativas realizas al ver pornografía con su pareja?
- ¿Has imitado alguna práctica sexual observada en la pornografía?
- ¿Ver pornografía ha motivado acciones violentas hacia tu pareja?

Categoría 7: Prácticas en grupo

- ¿Tienes sexo en grupo al ver pornografía?
- ¿Haces uso de juguetes sexuales penetrativos al ver pornografía en grupo?
- ¿Se masturba en grupo al ver pornografía?
- ¿Realizas actos de sexo oral de manera grupal al ver pornografía?
- ¿Qué prácticas no penetrativas has realizado al ver pornografía en grupo?
- ¿Has imitado alguna práctica sexual observada en la pornografía?
- ¿Ver pornografía ha motivado acciones en las prácticas sexuales grupales?

ANEXO 3

MATRIZ VALIDACIÓN POR JUECES

CREENCIAS Y PRÁCTICAS SEXUALES RELACIONADAS CON LA PORNOGRAFIA EN ADULTOS EMERGENTES DE CALI

Nº	Ítem	Juez 1 Álvaro Salazar	Juez 2 Liliana Tamayo	Juez 3 Mónica Lozada	Ítem definitivo
Categoría: Características del consumo de pornografía					
1	¿A qué edad comenzaste a ver pornografía?	ok	ok	ok	¿A qué edad comenzaste a ver pornografía?
2	¿Con qué frecuencia usa usted pornografía?	claridad: Tal vez es mejor cambiar el usa por el consume... es bueno aclarar si se refiere al número de veces en un tiempo determinado o al tiempo que invierte en	ok	ok	¿Con qué frecuencia consume usted pornografía?
3	¿Cuáles son sus límites en el consumo de pornografía?	claridad: ¿A qué se refieren con límites en el consumo? ¿Prácticas, tiempo, dinero? ¿O tiene un propósito dejarlo abierto? De lo contrario sugiero delimitarlo	“¿Ha establecido algún límite en el consumo de pornografía?”	ok	“¿Ha establecido algún límite en el consumo de pornografía?”
4	¿A qué hora suele ver pornografía?	A menos que se correlaciones con algo de su cotidianidad, trabajo, estar solo, ansiedad etc.	ok	ok	¿A qué hora suele ver pornografía?
5	¿En qué lugar sueles ver pornografía?	ok: Puede ser confuso, se refiere a un espacio físico o a qué plataformas suelen entrar para ver	ok	ok	¿En qué lugar sueles ver pornografía? (espacio físico, lugar).
6	¿Qué tipo o género de pornografía suele consumir?	claridad: Es probable que dependiendo de la población no exista claridad en cuanto a géneros	ok	ok	¿Qué tipo o género de pornografía suele consumir? (tipo o género ejemplificar).
7	¿Qué tipo de material le resulta más excitante? ¿Y por qué lo prefiere?	ok: Revisar si conceptualmente hay un apartado para el deseo, excitación o placer que lo involucre.	ok	ok	¿Qué tipo de material le resulta más excitante? ¿Y por qué lo

		Complementar eso de material que puede ser confuso: revistas, videos, audios o si al tipo de escenarios			prefiere? (videos, revistas, audios).
8	¿Qué es lo que busca obtener al ver pornografía?	ok	Dejar una de las dos. Me parece que apuntan a los mismo	ok	¿Qué es lo que busca obtener al ver pornografía?
9	¿Qué lo motiva a ver pornografía?	ok: Tengo dudas si esta pregunta entraría en la categoría de creencias		ok	Eliminar
10	¿Qué emociones le genera verlo?	ok	ok	ok	¿Qué emociones le genera verlo?
11	¿Qué sentimientos surgen después de consumir pornografía? ¿Por qué crees que esto ocurre?	ok: Tengo dudas si esta pregunta entraría en la categoría de creencias	ok	ok	¿Qué sentimientos surgen después de consumir pornografía? ¿Por qué crees que esto ocurre?
12	¿En dónde ha encontrado pornografía?	ok	ok	A través de qué medios	¿A través de qué medios ha encontrado pornografía?
Comentarios:					
Liliana: Considero que son suficientes					
Álvaro: Preguntar por el consumo de pornografía gratuito o pagado... preguntar por el uso de plataformas como webcams o only fans preguntar por el consumo de pornografía comercial o pornografía casera... preguntar por el consumo de pornografía a partir de contenido generado por grupos o amigos en WhatsApp o la búsqueda propia de contenido...					
Categoría: Creencias personales					
13	¿Qué tratamientos ha recibido para controlar su enfermedad?	¿Cuál enfermedad? ¿Qué propósito tiene para la entrevista la etiqueta de enfermedad? ¿Es población diagnosticada por adicción a la pornografía? No entiendo la relevancia de la pregunta como inicial en esta categoría Controlar creo que no es un término favorable,	"No entiendo el sentido de estas dos preguntas"	Tratarlos como enfermos es un juicio de valor	Eliminar

		pensaría en regular, resignificar,			
14	¿Los ha podido llevar a cabo? ¿En qué casos sí y en qué casos no?	No entiendo esta pregunta en el marco de la categoría de creencias... no preguntan por las creencias o representaciones en relación con los tratamientos o intervenciones		no	Eliminar
15	¿Qué es para usted la pornografía?	Debe ir de primero	ok	ok	¿Qué es para usted la pornografía?
16	¿Cree usted hay un límite en el consumo de pornografía?	Pregunta cerrada, no explora las creencias... que es para usted un límite en la pornografía	ok	De alguna forma ya está arriba. Solo amplíen y queda una sola pregunta	Eliminar
17	Si consumió pornografía en su infancia o adolescencia ¿Cree que influyó en su sexualidad? ¿Por qué? ¿Cómo?	ok	ok	ok	Si consumió pornografía en su infancia o adolescencia ¿Cree que influyó en su sexualidad? ¿Por qué? ¿Cómo?
18	¿Qué piensa usted del consumo de pornografía en menores de edad?	Es en menores o pornografía infantil	ok	¿Como relacionarías el consumo de pornografía con la edad de las personas?	¿Qué piensa usted del consumo de pornografía en menores de edad?

19	¿Qué le genera el hecho de que alguien más se entere de que ha consumido pornografía? y ¿Por qué? ¿Cambiaría si esa persona es un amigo, amiga, pareja o familiar?	Plantean la pregunta cómo algo en pasado y no en presente, quieren saber por una creencia con relación a una práctica pasada o algo que ocurre en el momento... no es lo mismo desde la creencia Lo que les interesa es saber que emoción les produce o que se imagina o fantasea el entrevistado en relación	¿Cómo reacciona si alguien se entera que ha consumido pornografía?	ok	¿Cómo reaccionarías si alguien se entera que ha consumido pornografía?
20	¿Considera usted que Dios le/la castigará si consume pornografía?	Se da por entendido que creen en Dios y que existe un castigo, es algo irrelevante en el proceso de entrevista a menos que se quiera indagar por cuál es su vivencia espiritual y desde allí se busque explorar como articula el sentido que le da al consumo de pornografía con la creencia espiritual que profesa	ok	¿Profesa alguna religión? ¿Como relaciona las creencias religiosas con el consumo de pornografía?	¿Como relaciona las creencias religiosas con el consumo de pornografía?
21	¿Considera que es inmoral consumir pornografía? ¿Por qué?	Desde la moral, qué significa o qué sentido le otorga al consumo de pornografía	ok	Como relaciona la moral con el consumo de pornografía	¿Como relaciona la moral con el consumo de pornografía?
22	¿Considera usted que la pornografía rompe con los esquemas normales de la sexualidad?	No se entiende qué quieren decir con normalidad? Existe algo que puede ser catalogado normal en una relación sexual?	ok	Esquemas normales?????	Eliminar

		<p>Uno rompe o transforma esquemas?</p> <p>Pueden indagar sobre las representaciones que tienen en relación con la sexualidad y a partir de allí integrarlo a las prácticas sexuales y al consumo de pornografía</p>			
23	¿Qué tipo de pornografía considera usted que es normal?	Esta incluso es anterior a la de si rompe los esquemas	ok	<p>Se entiende que hay pornografía normal?</p> <p>Ese es su valor</p>	Eliminar
24	¿Cree usted que el consumo de pornografía es únicamente para hombres?	ok	ok	<p>¿Que cree del consumo de la pornografía por parte de hombres?</p> <p>Y por parte de las mujeres?</p>	¿Cree usted que el consumo de pornografía es únicamente para hombres?
25	¿Cree usted que existe algo anormal en la pornografía?	<p>Termina siendo cerrada de sí o no</p> <p>Es necesario explora las creencias... qué considera que es anormal en el consumo de pornografía o qué considera que no consumiría en el contenido pornográfico</p>	ok	Meten muchos sus valores en las preguntas	Eliminar
26	¿Qué crees que piensa la sociedad de la pornografía?	No es crees es cree	ok	no	Eliminar

27	¿Cree usted que el consumo de pornografía es únicamente para hombres?	Aquí queda limitada a una pregunta cerrada de sí o no... qué quieren saber ¿ cómo cree que se diferencia el consumo de pornografía en hombres y mujeres? Qué piensa si su pareja le contara que consume pornografía? Qué piensa de que una mujer consuma pornografía?	“Se repite”	¿??	Eliminar
Comentarios:					
Liliana: Considero que son suficientes					
Álvaro: Creencias que tiene el hombre su rol como hombre, qué se reafirma de la masculinidad al consumir pornografía					
Categoría: Creencias positivas sobre la pornografía					
28	¿El consumo de pornografía ha aportado algún beneficio para usted y/o su relación de pareja?	Qué beneficios le ha aportado la pornografía a la vivencia de su sexualidad y a la de su relación de pareja.	ok	ok	¿El consumo de pornografía ha aportado algún beneficio para usted y/o su relación de pareja?
29	¿Has aprendido algo a través de la pornografía?	Qué has aprendido a través de la pornografía	ok	ok	¿Qué has aprendido a través de la pornografía?
Comentarios:					
Liliana: Considero que son suficientes					
Álvaro: cómo contribuye la pornografía a la imagen que tiene de si mismo					
Categoría: Creencias negativas sobre la pornografía					
30	¿Cómo podría afectar tu vida si ves mucho porno?	Qué es mucho? Según quién? Sugiero que puedan reformular la pregunta pensando específicamente en lo	¿Crees que la pornografía podría afectar tu vida?	Que efectos positivos percibes en tu vida al consumir pornografía Que efectos negativos percibes....	¿Que efectos positivos percibes en tu vida al consumir pornografía? ¿Qué efectos negativos percibes?

		que desean averiguar con esta pregunta			
31	¿Qué ideas se muestran sobre los hombres y las mujeres?	Cómo ve a las mujeres en la pornografía o qué tipo de mujeres son las que construye en la pornografía? Que imagen tiene de las mujeres y hombres que aparecen en la pornografía o que consumen pornografía	¿Crees que la pornografía puede generar ideas sobre hombres y mujeres?	¿Qué mensaje te queda sobre los hombres y las mujeres al ver pornografía?	¿Qué ideas construyes sobre los hombres y mujeres al ver pornografía?
32	¿La pornografía ha influido en su percepción sobre la sexualidad?	Cómo ha influido la pornografía en la percepción de su sexualidad	ok	Como?	Eliminar
33	¿Crees que ha influido la pornografía en la forma en la que percibe a las mujeres?	Cómo ha influido la pornografía...	ok	Ya quedaría puesta en otra pregunta (31)	Eliminar
34	¿Cree que el uso de pornografía ha cambiado su vida cotidiana, más allá de la sexualidad?	Sería mejor abierta cómo el uso de pornografía ha cambiado su cotidianidad	ok	En qué aspectos ha cambiado tu vida por el hecho de consumir pornografía	¿En qué aspectos ha cambiado tu vida por el hecho de consumir pornografía?
35	A partir de la visualización del sexo en la pornografía y su forma de efectuarse, ¿cree usted que aquellas escenas son reales fuera de un contexto de	No entiendo la pregunta, qué quieren averiguar con esta pregunta? Para qué?	ok	ok que tan real considera que son las imágenes que la pornografía muestra?	¿Qué tan real considera la representación física y sexual que muestra la pornografía?

	actuación pornográfica?				
36	¿Cree usted que la pornografía ha influido en sus preferencias físicas que le atraen de los demás?	Confusa, ¿no se si se refieren a la elección de pareja o la atracción sexual por alguien?	¿Cree que la pornografía ha influido en las preferencias físicas que le atraen de una persona?	ok	¿Cree que la pornografía ha influido en las preferencias físicas que le atraen de una persona?
37	¿Cree usted que su autopercepción ha sido influida por el consumo de pornografía?	Cómo	¿Cree que la forma en la que se percibe a sí mismo ha sido influida por el consumo de pornografía?	ok	Eliminar
38	A partir de la pornografía que observa, ¿cómo percibe quien da y quién recibe placer?	A qué se refieren con cómo percibe	ok	No entiendo para que?	Eliminar
39	En los videos que observas, ¿quién crees que es el que disfruta más del placer? y qué opina de esto.	ok	ok	ok	En los videos que observas, ¿quién crees que es el que disfruta más del placer? y qué opina de esto.
40	¿Cree usted que la pornografía ha promovido actitudes violentas contra la mujer?	No	ok	Que actitudes promueve la pornografía hacia las personas?	¿Cree usted que la pornografía ha promovido actitudes violentas contra la mujer?
Comentarios:					
Liliana: Considero que son suficientes					
Categoría: Prácticas sexuales individuales					
41	¿Se masturba siempre que ve pornografía?	ok	ok	no	¿Se masturba siempre que ve pornografía?
42	¿Utiliza estímulos diferentes para masturbarse?	A qué tipo de estímulos se refieren juguetes sexuales, objetos,	ok	no	¿Utiliza estímulos complementarios para masturbarse? (juguetes sexuales,

		aceites, sonidos, sensaciones.. es intencional dejarlo abierto?			objetos, aceites, sonidos, sensaciones, etc.)
43	¿Ha sentido usted sentimientos de culpa durante o después de la masturbación?	La colocaría en el de creencias o creencias negativas ¿cómo se relaciona en usted la culpa con la masturbación ?	ok	ok	¿Ha sentido usted sentimientos de culpa durante o después de la masturbación?
44	¿Cuál cree usted que es la motivación que l@ lleva a masturbarse?	ok	ok	ok	¿Cuál cree usted que es la motivación que l@ lleva a masturbarse?
<p>Comentarios: Liliana: Considero que son suficientes Mónica: ¿Qué otros aspectos piensa que deben considerarse? ¿Qué otras preguntas considera que debería realizarse? Demasiadas preguntas ... hagan una sola Por eje; ¿Que hace cuando esta viendo pornografía? ¿Cómo se siente con eso? Según las recomendaciones de los jueces se unen las categorías creencias positivas y negativas en uno solo</p>					
Categoría: Prácticas sexuales en pareja					
45	¿Tienes sexo con tu pareja al ver pornografía?	ok	ok	ok	¿Tienes sexo con tu pareja al ver pornografía?
46	¿Haces uso de juguetes sexuales penetrativos al ver pornografía?	ok	ok	ok	¿Haces uso de juguetes sexuales penetrativos al ver pornografía?
47	¿Consientes ver pornografía con tu pareja?	Qué lugar o sentido tiene la pornografía en la sexualidad con tu pareja	ok	ok	Eliminar
48	¿Se masturba con su pareja mutuamente al ver pornografía?	ok	ok	ok	¿Se masturba con su pareja mutuamente al ver pornografía?

49	¿Haces sexo oral con tu pareja al ver pornografía?	ok	ok	ok	¿Haces sexo oral con tu pareja al ver pornografía?
50	¿Qué prácticas no penetrativas realizas al ver pornografía con su pareja?	ok	ok	ok	¿Qué prácticas no penetrativas realizas al ver pornografía con su pareja?
51	¿Has imitado alguna práctica sexual observada en la pornografía?	Qué practicas sexuales que observas en la pornografía imitan en la sexualidad	ok	ok	¿Qué practicas sexuales que observas en la pornografía realizas con tú pareja?
52	¿Ver pornografía ha motivado acciones violentas hacia tu pareja?	ok	ok	ok	¿Ver pornografía ha motivado acciones violentas hacia tu pareja?
Comentarios:					
Liliana: Considero que son suficientes					
Mónica Demasiadas preguntas.					
Resuman eso en dos o tres preguntas.					
Ves pornografía en pareja?					
¿Influye la pornografía en la forma como te relacionas sexualmente con tu pareja? Como?					
Categoría: Prácticas sexuales en grupo					
53	¿Tienes sexo en grupo al ver pornografía?	ok	ok	ok	¿Has visto pornografía en grupo?
54	¿Haces uso de juguetes sexuales penetrativos al ver pornografía en grupo?	ok	ok	ok	Eliminar
55	¿Se masturba en grupo al ver pornografía?	ok	ok	ok	Eliminar
56	¿Realizas actos de sexo oral de manera grupal al ver pornografía?	ok	ok	ok	Eliminar
57	¿Qué prácticas no penetrativas has realizado al ver pornografía en grupo?	ok	ok	ok	Eliminar
58	¿Has imitado alguna práctica	ok	ok	ok	¿Qué sucede cuando ven pornografía en

	sexual observada en la pornografía?				grupo? ¿Cómo se siente esa experiencia?
59	¿Ver pornografía ha motivado acciones en las prácticas sexuales grupales?	ok	ok	ok	Eliminar
<p>Comentarios:</p> <p>Liliana: Considero que son suficientes</p> <p>Mónica: Lo mismo que el punto anterior</p> <p>Has visto pornografía en grupo?</p> <p>Que sucede cuando ven pornografía en grupo?</p> <p>Incide esto en alguna practica grupal? Cuales? Como ¿te sientes con esto?</p> <p>Álvaro: Profundizar en la construcción imaginaria que hacen de la pornografía y de las prácticas grupales para poder analizar la diferencia entre lo que idealizan y lo que ocurre en la práctica grupal</p>					

ANEXO 4

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA DESPUÉS DE LA VALIDACIÓN POR JUECES

Categoría 1: Características del consumo de pornografía

- ¿A qué edad comenzaste a ver pornografía?
- ¿Con qué frecuencia consume usted pornografía?
- ¿Ha establecido algún límite en el consumo de pornografía?
- ¿A qué hora suele ver pornografía?
- ¿En qué lugar sueles ver pornografía? (espacio físico, lugar).
- ¿Qué tipo o género de pornografía suele consumir? (tipo o género ejemplificar).
- ¿Qué tipo de material le resulta más excitante? ¿Y por qué lo prefiere? (videos, revistas, audios).
- ¿Qué es lo que busca obtener al ver pornografía?
- ¿Qué emociones le genera verlo?
- ¿Qué sentimientos surgen después de consumir pornografía? ¿Por qué crees que esto ocurre?
- ¿A través de qué medios ha encontrado pornografía?

Categoría 2: Creencias personales

- ¿Qué es para usted la pornografía?
- ¿Cómo ha sido su experiencia con el consumo de pornografía en su infancia o adolescencia? ¿Cree que influyó en su sexualidad? ¿Por qué? ¿Cómo?
- ¿Qué piensa usted del consumo de pornografía en menores de edad?
- ¿Cómo reaccionarías si alguien se entera que ha consumido pornografía?
- ¿Cómo relaciona las creencias religiosas con el consumo de pornografía?
- ¿Cómo relaciona la moral con el consumo de pornografía?
- ¿Cree usted que el consumo de pornografía es únicamente para hombres?

Categoría 3: Creencias positivas y negativas sobre la pornografía

- ¿El consumo de pornografía ha aportado algún beneficio para usted y/o su relación de pareja?
- ¿Qué has aprendido a través de la pornografía?
- ¿Qué efectos positivos percibes en tu vida al consumir pornografía?
- ¿Qué efectos negativos percibes?
- ¿Qué ideas construyes sobre los hombres y mujeres al ver pornografía?
- ¿En qué aspectos ha cambiado tu vida por el hecho de consumir pornografía?
- ¿Qué tan real considera la representación física y sexual que muestra la pornografía?
- ¿Cree que la pornografía ha influido en las preferencias físicas que le atraen de una persona?
- En los videos que observas, ¿quién crees que disfruta más del placer? ¿qué opinas de esto?
- ¿Cree usted que la pornografía ha promovido actitudes violentas contra la mujer?

Categoría 4: Prácticas sexuales individuales

- ¿Cómo ha sido su experiencia con las prácticas sexuales que podrían derivarse de consumir pornografía?
- ¿Se masturba siempre que ve pornografía?
- ¿Utiliza estímulos complementarios para masturbarse? (juguetes sexuales, objetos, aceites, sonidos, sensaciones, etc.).
- ¿Ha sentido usted sentimientos de culpa durante o después de la masturbación?
- ¿Cuál cree usted que es la motivación que lo lleva a masturbarse?

Categoría 5: Prácticas sexuales en pareja

- ¿Cómo ha sido su experiencia con la pornografía y las relaciones de pareja?
- ¿Tienes sexo con tu pareja al ver pornografía?
- ¿Haces uso de juguetes sexuales penetrativos al ver pornografía?
- ¿Se masturba con su pareja mutuamente al ver pornografía?

- ¿Haces sexo oral con tu pareja al ver pornografía?
- ¿Qué prácticas no penetrativas realizas al ver pornografía con su pareja?
- ¿Qué prácticas sexuales que observas en la pornografía realizas con tu pareja?
- ¿Ver pornografía ha motivado acciones violentas hacia tu pareja?

Categoría 6: Prácticas sexuales en grupo

- ¿Has visto pornografía en grupo?
- ¿Qué sucede cuando ven pornografía en grupo?
- ¿Cómo se siente esa experiencia?

ANEXO 5

ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA FINAL

Categoría 1: Características del consumo de pornografía

- ¿Cómo ha sido su experiencia con el consumo de pornografía? (edad, frecuencia, límites, espacio físico, lugar, hora, etc.)
- ¿Como fueron los momentos iniciales del consumo de pornografía? ¿Cuáles fueron las motivaciones para hacerlo?
- ¿Cómo describiría, a partir de su experiencia, las características de la pornografía que usted consume? ¿Qué lo motiva a ver pornografía? (tipo o género, formato, video, revista)
- ¿Qué significa para usted ver pornografía?
- ¿Qué sentimientos surgen por consumir pornografía? (durante y después).
-

Categoría 2: Creencias personales, positivas y negativas

- ¿Desde su experiencia qué es para usted la pornografía?
- ¿Qué piensa usted del consumo de pornografía en menores de edad?
- ¿Cómo se sentiría si alguien cercano descubre que usted consume pornografía?
- ¿cree usted que la pornografía ha aportado algún beneficio para usted y/o su relación de pareja?
- ¿Qué ha aprendido a través de la pornografía?
- ¿Qué efectos positivos y negativos percibes en tu vida al consumir pornografía?
- ¿Qué imagen construyes sobre los hombres y mujeres al ver pornografía?
- ¿Crees que ha cambiado su vida por el hecho de consumir pornografía?
- ¿Cree que la pornografía ha influido en las preferencias físicas que le atraen de una persona?
- En los videos que observas, ¿quién crees que disfruta más del placer? ¿Qué opinas de esto?
- ¿Cree usted que la pornografía ha promovida actitudes violentas contra la mujer?
- ¿Qué piensa usted de las personas que consumen pornografía?
- ¿Cree que el consumo de pornografía influyó en su sexualidad? ¿Por qué? ¿Cómo?

Categoría 3: Prácticas sexuales individuales

- ¿Cómo ha sido su experiencia con las prácticas sexuales individuales, (motivado por ver pornografía) que podrían derivarse de consumir pornografía? Al ver pornografía que practicas sexuales realizas de manera individual
- ¿Qué significa para usted realizar prácticas sexuales motivado al ver pornografía?
- ¿Cómo se siente con esa experiencia?

Categoría 4: Prácticas sexuales en pareja

- Si ha tenido prácticas sexuales con su pareja, asociadas al consumo de pornografía. ¿Cómo describiría esa experiencia?
- Describa las prácticas sexuales en pareja, asociadas al consumo de pornografía
- ¿Qué prácticas sexuales que observas en la pornografía realizas con tú pareja?
- ¿Qué significados le asigna a compartir pornografía con su pareja?
- ¿Ver pornografía ha motivado acciones violentas hacia tu pareja?

Categoría 5: Prácticas sexuales en grupo

- Si ha tenido prácticas sexuales en grupo, asociadas al consumo de pornografía ¿Cómo se siente con esa experiencia?
- ¿Cómo describiría las prácticas sexuales en grupo, motivadas por ver pornografía?